

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE FILOSOFÍA

“ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA DE SAMUEL RAMOS COMO FUNDAMENTO
DE UNA IDENTIDAD NACIONAL”

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA:
MARISTMEÑA SANTIAGO ARCE

ASESOR: DR. MARIO MAGALLÓN ANAYA

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, D. F., 2006.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres.

“...más que nunca es oportuno instaurar el humanismo en la educación para contrarrestar los efectos de una civilización engañosa que esconde, como una Circe moderna, la potencia mágica de transformar en máquinas a los hombres que se dejan seducir por su aparente belleza.”

Samuel Ramos

El perfil del hombre y la cultura en México.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	3
1. ANTECEDENTES	9
2. IDENTIDAD NACIONAL	15
2.1. La globalización y el proyecto de homogeneización	19
3. EL PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MÉXICO	26
3.1. El sentimiento de inferioridad	28
3.2. La caracterología del mexicano	31
3.2.1. El pelado	32
3.2.2. El mexicano de la ciudad	32
3.2.3. El mexicano culto	33
3.3. La cultura derivada	35
4. ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA.....	39
4.1. El dualismo	42
4.2. La fenomenología y el historicismo	45
4.3. El pluralismo ontológico	47
4.3.1. Vitalidad, espíritu, alma	50
4.4. El hombre como persona	53
4.4.1. El hombre como ser teleológico	54
4.4.2. El hombre como ser moral	55
4.4.3. El hombre como ser libre	58
4.5. La Personalidad	59
5. HACIA UN NUEVO HUMANISMO.....	63

	Pág.
5.1. La Educación	67
5.1.1.Herramientas de apoyo	71
5.1.1.1.La familia	72
5.1.1.2. Los medios de comunicación: radio y televisión .. .	74
5.1.1.3 La Iglesia	76
5.2. Enriquecimiento cultural del extranjero	78
5.3. Su dificultad	79
CONCLUSIONES	82
OBRAS CONSULTADAS	87

INTRODUCCIÓN

“...más que nunca es oportuno instaurar el humanismo en la educación para contrarrestar los efectos de una civilización engañosa que esconde, como una Circe moderna, la potencia mágica de transformar en máquinas a los hombres que se dejan seducir por su aparente belleza.”

Samuel Ramos
El perfil del hombre y la cultura en México.

Imágenes constantes de violencia, testimonios de tortura. Masacre y despojo. Valores y derechos humanos existentes sólo en el discurso. Muerte por violencia intrafamiliar. Irrupción constante de monopolios. México en cada rostro cansado, en la Universidad, en el transporte público, en la ciudad, en el campo. Observaba y no sabía cómo dirigirme. Con satisfacción encontré en Samuel Ramos el interés exquisito por comprender al hombre y al mexicano, preocupaciones que apenas se esbozaban en mi pensamiento.

La vigencia del pensamiento de Ramos fue el mayor aliciente para concretar el presente trabajo. Lo que ante mí se mostraba me había orillado a un acre pesimismo, sin embargo, leer a Ramos hizo que resurgiera la esperanza en el hombre, en sus valores, en construir el ser humano. La lectura de Ramos me enseñó la importancia de la historia, de la antropología, de un estudio multidisciplinario e incluyente y sobre todo la importancia de la filosofía, su actualidad y vigencia. La filosofía como núcleo del cual se generan ideas, razones, caminos que nos orienten hacia una mejor edificación de la humanidad. Una

filosofía que se preocupe por el hombre concreto, no por abstracciones infértiles que no producen soluciones cruciales para el ser humano, sino una filosofía donde pueda fincarse una cultura viviente, del hombre como ser vivo y concreto.

El objetivo del presente trabajo es mostrar que retornar al pensamiento de Ramos es retomar la necesidad de pensarse a sí mismo. Las problemáticas de los pueblos indígenas, de la multiculturalidad, de los derechos humanos, de la decepción e indiferencia política deben replantearse mediante el análisis del pueblo mexicano; saber hacia dónde se dirige, qué valores sigue conservando y cuáles se han transformado o han sido sustituidos; reconsiderar la tabla de valores que lo hará perseguir óptimamente su ser integral. Samuel Ramos presenta un método: analizar nuestro presente desde nuestra historia, de esta manera forjaremos un mejor porvenir.

El primer capítulo pretende mostrar un esbozo de la obra de Samuel Ramos, sus preocupaciones principales: el hombre y el mexicano, así como, la crisis de valores del hombre contemporáneo; la influencia de José Ortega y Gasset que le permite optar por el circunstancialismo como justificación epistemológica para filosofar desde su país. Nuestro filósofo establece una teoría del hombre que permita superar los problemas axiológicos, es esta propuesta la que retomo como posibilidad de la construcción de nuestra identidad nacional.

Los problemas ocasionados por la política neoliberal y las consecuencias de la globalización, no sólo económica, sino social y cultural, hacía necesario

plantearme las preguntas ¿quien soy?, ¿qué me hace ser mexicana?, ¿qué es el mexicano?, ¿hacia dónde se dirige el hombre? Las desventajas que trae consigo este sistema económico para nuestro país, hace renacer el sentimiento de pertenencia y sobre todo el sentimiento de inferioridad por querer caminar a la par que los países desarrollados.

La certeza cultural es importante, sobre todo en un país como el nuestro con gran diversidad de pueblos, pero con el sueño común de la formación de un país incluyente, en el cual sus miembros se sientan cobijados y perviva el sentimiento de pertenencia. Para ello es necesario conocernos, sólo a partir de este conocimiento de nosotros mismos podemos acceder a conceptos universales. Partir de una filosofía de lo mexicano nos permitirá dirigirnos a una filosofía universal, porque es por sus circunstancias que el hombre se define a sí mismo y son sus ellas las que influyen en sus ideas, en la creación y solución de sus problemáticas. El segundo capítulo está destinado a señalar la importancia de replantear la identidad nacional desde los cambios producidos en el siglo XX y principios del XXI.

Ramos descubre la mexicanidad no sólo como folclor sino como estudio filosófico que persigue comprender al hombre como ser histórico, situado en un lugar y tiempo específico. Estudia el carácter del mexicano para comprender los vicios en que ha caído y concluye que la causa de éstos es un sentimiento de inferioridad originado por el trato esclavizante que sufrieron durante la Conquista y que ha ido creciendo por la falta de análisis de sus circunstancias particulares.

Así, en el tercer capítulo analizo conceptos como el sentimiento de inferioridad y la caracterología del mexicano para comprender las causas de su comportamiento del nacional y hacer posible una reforma espiritual que enfrente y disuelva la confusión de valores en que se encuentra inmerso.

El hombre, criatura misteriosa, produce multitud de pensamientos, todo se construye y se genera alrededor de él; para Samuel Ramos es la preocupación principal, por ello es que propone para su estudio la Antropología Filosófica, disciplina que busca develar la esencia del hombre, partiendo de lo particular hacia lo universal. El estudio del mexicano le permite, al autor del *Perfil del hombre y la cultura en México*, introducirse al análisis del hombre en general a través de la fenomenología y el historicismo.

Nuestro autor nos propone una nueva idea del hombre, comprendiéndolo como totalidad, la complejidad de éste proyectada a través de cada individuo, cada cultura, de su historia, de sus actitudes y finalidades debía procurarse mediante la inclusión de más facultades humanas, no sólo de la razón, por ello es que nos sugiere el pluralismo ontológico para su mejor análisis lo cual ofrece una visión más completa del hombre.

Las vejaciones que se llevan a cabo día con día confirman la privación de persona al ser humano. Se masacra y humilla a los hombres, la naturaleza es saqueada brutalmente. A partir de nuestro conocimiento podremos buscar

soluciones que enfrenten las contradicciones que el hombre mismo ha generado y recuperar el carácter de persona que debe poseer cada individuo.

El capítulo cuarto pretende mostrar la coherencia y posibilidad del hombre, propuesto por Samuel Ramos como ser integral. El filósofo michoacano propone una nueva idea del ser humano y por ello un nuevo humanismo que posibilite la superación de la crisis de valores que afecta a la humanidad.

El último capítulo propone mostrar la posibilidad de concreción del hombre integral propuesto por Ramos a través de la eficaz utilización de herramientas como la familia, la iglesia y los medios de comunicación, entre otros.

Por su parte, las conclusiones pretenden mostrar la vigencia y actualidad del pensamiento de Ramos, así como la aplicación de sus conceptos y propuestas en los problemas que se suscitan actualmente.

La tesis principal del presente trabajo es que la Antropología Filosófica de Samuel Ramos nos insta a recuperar la importancia de pensar al mexicano, la necesidad de una identidad nacional para sabernos parte de una cultura específica, cuyo conocimiento y valores nos permita trascender lo particular para ir en búsqueda de lo universal, conocer al hombre mexicano para crearnos herramientas conceptuales y luchar a partir de nuestras circunstancias ante el mundo globalizado que amenaza con eliminar los caracteres culturales de cada nación. Así, al decir de Rafael Moreno, el filósofo michoacano “construye una

sabiduría de la vida, cuya meta es preservar al hombre del hombre y de los peligros que ha creado con sus propósitos de poder.”¹

Hombre: razón, causa y fin del pensamiento de Samuel Ramos.

Agradezco profundamente el valioso tiempo, la ayuda metodológica y los consejos precisos que me brindó el Dr. Mario Magallón Anaya, sobretodo la motivación, la entrega y la incitación hacia el estudio de la Filosofía en México.

¹ Rafael Moreno, *Humanismo mexicano. Líneas y tendencias*, México, UNAM, 1999.

1.- ANTECEDENTES.

Samuel Ramos Magaña (1897-1959) escribe *Hacia un nuevo humanismo* en 1940, esta obra refleja la síntesis de sus ideas filosóficas que van desde el historicismo, el intuicionismo hasta el vitalismo. Su principal preocupación es el hombre y su relación con el mundo. Vive el sentimiento de incertidumbre que produce la Primera Guerra Mundial y, en concreto, la Revolución Mexicana, de lo que resulta la necesidad de resolver la crisis del hombre contemporáneo que surge ante estos cambios y, ante todo, la construcción de una identidad nacional para los mexicanos que se preguntan, frente a los hechos exteriores, ¿quiénes somos? ¿hacia dónde nos dirigimos?

Apoyado en el pensamiento de José Ortega y Gasset, Ramos se cuestiona desde la propia realidad, es decir, “se confronta con su circunstancia y a partir de ella interpreta la singular realidad de la que forma parte...”¹, porque “cada individuo tiene un mundo concreto como parte de su existencia, que es la única ventana de que dispone para asomarse al mundo en general.”², es decir, parte de las problemáticas intrínsecas a su entorno inmediato: México y la búsqueda de identidad, para en un segundo momento dirigirse a las cuestiones universales: el hombre y la construcción de su destino.

¹ *Circunstancialismo*. Biblioteca Virtual Latinoamericana del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. La página web está señalada en las Obras Consultadas.

² Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo. Programa de una antropología filosófica*, México, FCE, 1997, p. 27

Mediante la comprensión de las peculiaridades del mexicano, nuestro filósofo accede al conocimiento del hombre, para ello es necesario estudiar los vicios que a través de la historia lo han conformado. Llegar al hombre en general a través del hombre mexicano, para lo cual hace un análisis de la caracterología del mexicano³ y lo plasma magistralmente en su libro *El perfil del hombre y la cultura en México* (1934). Parte de lo específico nacional a lo universal de los valores, del mexicano en concreto al hombre en general.

El objetivo principal del filósofo michoacano es el ser humano, se preocupa por el hombre y su relación con el mundo, la construcción del mexicano y la solución de la crisis humana contemporánea, todo ello enfocado al conocimiento del hombre y su formación, porque la búsqueda de lo propiamente humano es su destino, de esta manera "...las obras no son lo más importante en la construcción de nuestra cultura sino en el de formar al hombre"⁴. Con la construcción de lo humano podremos superar la crisis humanista que hasta el presente nos envuelve.

Samuel Ramos establece una teoría del hombre, encaminada a transformarlo, porque lo ve desorientado, sin sostén al cual asirse, carente de rumbo, con respecto a este tema Rafael Moreno dice: "...se halla desorientado entre la

³ Ezequiel A. Chávez (1868- 1946) fue uno de los primeros filósofos que estudió los caracteres propios del mexicano, analiza la permanencia, efectos y término de los rasgos típicos de su sensibilidad en su "Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano." (Cfr. Biblioteca Virtual Latinoamericana del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos) La página web está señalada en las Obras Consultadas.

⁵ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, **Obras completas**, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 149

multitud de cosas que lo dominan.”⁵ Así, le interesan los problemas referentes al hombre y su relación con el mundo, analiza las causas de su incomodidad y trata de encontrar una respuesta y con ello una vía de salvación de la humanidad.

En *Hacia un nuevo humanismo* nos propone una idea del hombre como ser integral, es decir, comprendiéndolo en su totalidad y complejidad, con voluntad, instintos, razón, sentimientos, en contraposición con la concepción del ser dual que sólo acepta al hombre como compuesto de dos ámbitos excluyentes, cuerpo y alma. El dualismo ha imperado a lo largo de la historia y por medio de él, se ha valorizado la vida. Ramos nos dice que la crisis contemporánea sólo nos permite elegir entre dos opciones, a saber: la espiritual o la material; al optar entre una de ellas restamos importancia a la otra, lo que produce la exaltación de un valor, resultando la tergiversación de los fines y medios que persigue el hombre, porque al escoger los valores que satisfacen el alma caemos en el idealismo, y por el contrario, si elegimos la complacencia de los instintos del cuerpo nos conducimos por lo instintivo, provocando que el entusiasmo por lo material convierta a lo mediático en fin y el fin en medio. El dualismo se manifiesta en todos los ámbitos de la vida humana, sin embargo, Ramos se enfoca principalmente en la civilización y la cultura; donde la civilización se conduce a través de la producción material, de lo instintivo; la cultura en la formación de lo propiamente humano, de lo espiritual, en la edificación de su destino.

⁵ Moreno, Rafael, *Estudio introductorio a Hacia un nuevo humanismo*, FCE, México, 1997, p. X

Nuestro autor se preocupa por el futuro del hombre. Frente a los sucesos sociales y ante la abundante producción de mercado, el ser humano se encuentra confundido, sin una escala clara de valores que le indiquen cómo y hacia dónde dirigirse. El éxito que ha tenido la técnica lo ha llevado a entregarse ciegamente a ella, sin saber que su elección lo conducirá prontamente a la deshumanización, porque el fin de la producción y del mercado es la acumulación de capital a través del consumo material. El hombre es reducido sólo a la satisfacción de lo instintivo, olvidando con ello su complejidad intrínseca, lo cual origina la confusión axiológica y la incertidumbre del futuro.

Ante esta problemática, la Antropología Filosófica de Samuel Ramos nos proporciona elementos suficientes para enfrentarnos a estos sucesos, por medio de la idea de hombre que propone podemos superar la crisis humanista que ha imperado hasta el momento: que la globalización y la política neoliberal han impuesto una nueva escala de valores, donde la satisfacción de los instintos y placeres materiales están por encima de los valores espirituales, entendiendo por éstos los propiamente humanos, es decir, aquellos que confieren al hombre la calidad de persona. Nuestro filósofo busca una nueva escala de valores que respete la totalidad del hombre, no sólo lo instintivo ni lo racional.⁶

⁶ Valores como la tolerancia, la justicia, la bondad, la solidaridad, se convierten en palabra coloquial a servicio de la voluntad de poder. La posesión de bienes materiales adquieren más importancia que la persecución de aquellos valores que lo son por sus consecuencias en provecho del hombre.

Para lograrlo debemos construir una identidad nacional sólida, para enfrentar conjuntamente con los demás países el destino de la humanidad, porque es su recuperación lo que se exige del hombre de nuestros días, el rescate de la dignidad humana que ha sido devaluada en aras de la acumulación del capital, por una minoría que es gobernada por la voluntad del dinero y del poder. Es decir, por sus instintos.

Los conceptos y propuestas de Samuel Ramos nos dan las herramientas necesarias, para elaborar una teoría del hombre y superar la amenaza de su destrucción en la que nos encontramos inmersos. Pero es necesario conocer al mexicano, sus vicios, limitaciones y potencialidades, sólo de esta manera podremos comenzar la construcción del mexicano y del nuevo humanismo.

Para nuestro autor, el conocimiento de nuestra historia es fundamental, como lo es conocer las causas que el mexicano tiene de sí. Mediante el conocimiento de nuestro pasado podremos conocer nuestros vicios y nuestras potencialidades, por esto, Ramos señala que “mientras no se defina su modo de ser, sus deseos, sus capacidades, su vocación histórica, cualquier empresa de renovación en sentido nacionalista será una obra ciega destinada al fracaso.”⁷

⁷ Samuel Ramos, *Op. Cit.*, p. 140

Lo que hay que resaltar de Samuel Ramos es que parte de algo fundamental: del conocimiento de sí mismo, comienza por comprenderse como sujeto concreto, es decir, como mexicano. El trasfondo de su reflexión es un problema filosófico, porque se preocupa por el hombre y la construcción de un mejor futuro. Es urgente reparar en los problemas que amenazan al hombre y su cultura. Ante este panorama las cuestiones que se refieren a la identidad nacional y a la cultura son fundamentales para el quehacer filosófico que medita sobre nuestra realidad.

2. LA IDENTIDAD NACIONAL

Es la homogeneización, que amenaza al sujeto y a nuestros valores, lo que actualmente ha impulsado la pregunta sobre ¿quiénes somos? El hombre en general se encuentra en una crisis humanista, sus valores se muestran confusos, lo cual provoca que busque temeroso en la oscuridad algo a que sujetarse, que le indique el camino ontológico y epistemológico que le conduzca a la recuperación de su individualidad y destino.

El desarrollo descontrolado de la tecnología ha producido problemas concretos en México, lo que hace necesario replantearnos nuestra identidad nacional. Por ello es necesario preguntarse: ¿qué tan importante es estudiarla, definirla, construirla? Mediante su replanteamiento podemos enfrentar la homogeneización y la crisis humanista que nos avasalla.

El hombre busca asirse a algo que lo defina y especifique, que lo diferencie y lo haga parte del género humano; que le proporcione identidad. Por lo cual, siente la necesidad de definirse, de identificarse con su nación y tiene el deseo de ser reconocido.

Conociendo nuestra particularidad tendremos la posibilidad de construir una identidad que nos proteja del proyecto homogeneizante de la globalización y así intervenir en la salvación de lo humano, pues tristemente “asistimos...a

demostraciones de barbarie e indiferencia ante el dolor, el hambre, y la violencia que se ejerce contra numerosos pueblos y personas.”¹ Es el carácter de lo humano lo que se está diluyendo y es necesario rescatarlo de la indiferencia.

La crisis es resultado del crecimiento acelerado de la técnica, la cual sustituye los valores humanos por los valores materiales y esto hace confundir al hombre, entonces elige el consumo en vez de defender su cultura, creándola y revitalizándola, porque la civilización, entendida como la dominación de la naturaleza a través de la razón, la ciencia y la tecnología por las cuáles el hombre busca satisfacer lo que sus necesidades exigen². Así, la civilización “ha creado en su seno fuerzas negativas que pueden deshacer la libertad, la personalidad, la vida espiritual del hombre...ha debilitado las fuerzas morales, ha sugestionado a la inteligencia y ha conquistado la voluntad.”³

Ante esto, surge el nacionalismo como “la expresión de una reacción frente a un desafío extranjero, sea éste cultural, económico o político, que se considera una amenaza para la integridad o la identidad nativas.”⁴ Nacionalismo⁵ frente a la política neoliberal de homogenización, identidad nacional frente a la crisis axiológica en que se encuentra inmerso el hombre.

¹ Raúl Béjar y Héctor Rosales, (coordinadores), *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*, México, Editorial Siglo XXI- UNAM, 1999, p. 25

² Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo*, **Obras Completas**, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 71

³ *Ibid.*, p. 69

⁴ Gregorio Recondo, *Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina. El desafío del Mercosur*, Argentina, UNESCO/Editorial Belgrano, 1997, p. 11 (prefacio)

⁵ No es un nacionalismo puro, sino la unificación de lengua, tradiciones y cultura a un territorio; unificación para su protección, no homogeneización material. Ver Norberto Bobbio, *Diccionario Político*, p. 1026

La nación une fuertemente a los individuos en una comunidad de destino en la cual se combinan: un pasado común, compuesto por pruebas y dramas vividos y superados en común; un presente común que se conforma por intereses compartidos y de enemigos externos comunes; un futuro común, es decir, la voluntad activa de confirmar superando en conjunto las pruebas, de compartir intereses, de defenderse de enemigos externos y de producir obras que muestran estos destinos colectivos.⁶

Antes que nada es preciso señalar que la identidad no es algo acabado sino que está en constante construcción. De esta manera lo señala Mario Magallón Anaya: “la identidad no es algo definitivo, sino algo que está haciéndose, y que por su naturaleza combativa impulsa lograr valores, asentarlos y darles un carácter nacional o universal (...). La identidad nacional trabaja nacionalmente y termina elevándose a lo universal.”⁷ Es algo que se construye desde las circunstancias propias de la nación, desde su historia, tradiciones y, sobre todo, de la idea que tiene para construirse, es decir, tenemos que conocer lo que somos para construir lo que debemos ser.

Por esto es que debemos asumir la responsabilidad de seguir construyendo nuestra identidad, el tiempo actual tiene sus peculiaridades, el movimiento científico en la Nueva España revela el despertar de la toma de conciencia de los mexicanos de sí mismos; el mexicano del siglo XIX y del siglo XX comparte problemáticas, sin embargo, ahora tiene otras preocupaciones, por ello es que la identidad no es algo acabado, es una perenne construcción de lo propio. “El

⁶ Mario Magallón Anaya, *La democracia en América Latina*, México, UNAM- CCyDEL- Plaza y Valdés Editores, 2003, p. 210

⁷ Mario Magallón Anaya, “La filosofía y la educación en Rafael Moreno”, *La filosofía mexicana entre dos milenios*, México, FFyL- DGAPA- UNAM, 2002, p. 98

hombre es un ser que actualiza constantemente propósitos que es capaz de representarse en idea.”⁸

Siguiendo con esta misma idea, Leopoldo Zea señala que se parte de un nacionalismo:

Como un abandono de lo puramente imitativo y una reflexión sobre la propia realidad, una toma de conciencia de sí mismo; pero no para erigirse en modelo, en arquetipo, ante el cual han de justificarse otros hombres y otras culturas; sino para encontrar en sí mismo a los otros, para saberse semejante a ellos y colaborar en tareas que han de ser comunes a todos los hombres.⁹

La identidad no es algo acabado por que el hombre tampoco lo es, el hombre es un ser histórico, las circunstancias y el movimiento social no son los mismos a través del tiempo, es un proceso que tiene que ir construyéndose conforme a las necesidades del hombre. Implica un descubrirse poco a poco a través de la ciencia y la búsqueda de sí. La peculiaridad de inicio de siglo XXI y de milenio, además de las políticas neoliberales, provocan el replanteamiento de la identidad nacional.

Las naciones no nacen, sino que se crean o, mejor, se inventan. En esta metáfora de cuerpo construido en que descansa la idea de lo nacional, la voluntad cuenta más que la conciencia, y los mitos, las costumbres, las lenguas, la historia, etc. sólo adquieren poder por la repetición, la difusión y, en definitiva, la construcción.¹⁰

¹⁶ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 16

⁹ Leopoldo Zea, “Vasconcelos y Ramos en la Filosofía Mexicana”, *Dianoia*, Vol. 6, No. 6, México, 1960, p. 124

¹⁸ Tomás Pérez Vejo, *Op. Cit.*, p.17

2.1. Globalización y el proyecto de homogeneización.

Samuel Ramos vive en México a principios del siglo XX, asiste al cambio de los valores humanos por los valores materiales; es testigo de la Segunda Guerra Mundial y de las consecuencias que surgieron de tales acontecimientos, surge la globalización y su ideología más fuerte, la política neoliberal, de esta manera inicia “la internacionalización generalizada de los procesos de desarrollo económico y la utilización eficiente y eficaz de los potenciales sociales de cada país”¹¹.

México a guiñado los ojos a la política neoliberal desde las dos últimas décadas del siglo XX, pero es a partir de la firma del TLC (Tratado de Libre Comercio) que nos internamos en los oscuros territorios de la globalización lo cual da como consecuencia, que los valores materiales sustituyan con mayor rapidez a los valores humanos, robándole al hombre su carácter de persona, de ser humano particular, haciendo de él un ente homogéneo: “Con el concepto de globalización se asocia la imagen de la uniformización de los estilos de vida, de consumo, de disfrute.”¹² El objetivo de la globalización es homogeneizar, no sólo los productos sino, lo que es más grave, como indica Mario Magallón “las ideas fundamentales de la existencia y de los valores propios de ésta...La globalización ha constituido un mundo angosto, pobre y perjudicial para el hombre.”¹³

¹¹ Mario Magallón Anaya, *La democracia en América Latina*, México, UNAM- CCyDEL- Plaza y Valdés Editores, 2003, p. 204

¹² Raúl Béjar y Héctor Rosales (coordinadores), *Op. Cit.*, p. 32

¹³ Mario Magallón Anaya, “La filosofía y la educación en Rafael Moreno”, *La filosofía mexicana entre dos milenios*, México, FFyL- DGAPA- UNAM, 2002, p. 102

La globalización es el mecanismo mediante el cual las empresas transnacionales proyectan intereses de homogeneización. Los valores, deseos, fines, proyectos están enfocados a lo material reduciendo de esta manera lo diverso a lo homogéneo, porque su criterio universal, por tanto único y dogmático es el mercado.

Es importante señalar que la política neoliberal, ideología de la globalización, afecta profundamente la cultura de los pueblos, ya que al perseguir independizarse del Estado intervencionista¹⁴ para sus intereses de mercado, no existe un control de su ejercicio económico. En esta política la eficiencia es un valor. La producción, la técnica, la tecnología es manejada como valor material y no como medio para la construcción de los valores genuinamente humanos. Los propósitos del hombre son de consumo. Se homogeniza el modo de vida y, para sostener este proyecto, la educación y las ideas son conducidas a forjar técnicos y ciudadanos autómatas.

La civilización ha despojado al individuo de su libertad; aprisiona su espíritu con múltiples ligaduras y le impone una personalidad extraña. La voluntad propia del individuo, sus sentimientos, sus aspiraciones, su vocación, sus fuerzas se revuelven impotentes bajo la máscara que le ha puesto el mundo exterior.¹⁵

El hombre pierde libertad y dignidad. De esta manera, los problemas intrínsecos del país simplemente no son importantes, se persigue la consolidación

¹⁴ Con Estado intervencionista, los neoliberales se refieren a las limitaciones que aquel pueda imponerles a sus mecanismos de mercado siendo amenazados su libertad hacia el control de sus fines económicos.

²³ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 10

de la hegemonía y para ello es necesario quitarles sus derechos a los hombres, haciendo la brecha de la pobreza y la marginación indignantemente muy grande.

De esta manera, el efecto que tiene, el neoliberalismo, en los pueblos es negativo, pues la técnica sustituye lenta pero constantemente a la tradición. La lengua, las costumbres, los valores de cada pueblo o entidad están siendo reducidos a una homogenización comercial. “El neoliberalismo sustenta que los principios del mercado, las leyes de la oferta y la demanda deben regir no sólo la economía, sino también a la sociedad civil y las políticas del Estado. Promueve el dominio de la empresa privada en los sistemas de seguridad social, la educación, la información y la cultura.”¹⁶

A través de esta situación es que la identidad nacional comienza a naufragar; ante la política neoliberal no importa la patria ni aún el hombre, sus intereses no lo permiten porque provocan el desempleo y reprimen a los sindicatos defensores de los derechos del trabajador, busca la privatización de los bienes públicos lo que conlleva a una indiferencia hacia la sociedad, porque ya no son servicios para el pueblo sino un negocio que debe prosperar sólo para beneficio del dueño.

Sin embargo, el hombre es por y para la cultura, construyendo la cultura de cada pueblo o nación es que se van construyendo sus valores. “La cultura tiene

¹⁶ Enrique Semo, “El nacionalismo mexicano hoy”, *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1403, 21 septiembre 2003, México, p. 70

que vivir nutrida y apoyada en las fuerzas reales de la sociedad y, es evidente también, que los productos de esa cultura que no tienen conexión o son contrarios a los intereses vitales del momento tienen que perecer.”¹⁷ Es preciso defender la riqueza cultural mexicana de la inundación del mercado, la cual aún muestra su individualidad en sus obras y en su vida cultural y por lo mismo, debemos evitar su pronta y angustiante pérdida. ¹⁸ “La verdadera fuerza y estabilidad en México radica y permanece en su pueblo, en el mexicano que conserva las tradiciones familiares y comunitarias, cuyas expectativas materiales están por debajo de sus aspiraciones espirituales, cuyo nacionalismo es irrefutable porque no es manifiesto.”¹⁹

Según Leopoldo Zea la causa de por qué nos preguntemos por el ser mexicano es justamente la globalización pues ésta origina que “todavía la gente, en su ineludible diversidad, se encuentren como semejantes. Es el fin de la globalización imperial impuesta por el Mundo Occidental y el de la emergencia de gentes como la nuestra que reclama su lugar en el mundo.” ²⁰

En *El perfil del hombre y la cultura en México* Samuel Ramos manifiesta su preocupación por la irrupción del estilo de vida norteamericano, con mayor inquietud en la educación cuyo perfil estadounidense está enfocado a la técnica, a

¹⁷ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 71

¹⁸ El México místico puede orientarnos en la búsqueda de lo nacional para enfrentarnos al abismo que conduce la política neoliberal, en cuanto a una manera de vivir conforme a la naturaleza.

¹⁹ Alan Riding, *Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos*, México, Editorial Joaquín Motriz- Planeta, 1985, p. 438

²⁰ Leopoldo Zea, “¿Qué es el mexicano?” *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1440, 6 de junio 2004, México, p. 66

la *concepción instrumental del hombre*. Ramos sostiene que esta visión del hombre conduce a un mecanicismo, "...a la forma en que ordena las cosas un hombre de instintos para el cual el mundo es una presa que debe someter a su poderío y gobernarlo tan fácilmente como a sus máquinas."²¹

Por el contrario, nuestro autor apuesta por una enseñanza que concibe como "...un esfuerzo de la vida misma que se defiende contra una civilización, la cual aparentemente prepara muy bien a los hombres para vivir, convirtiéndolos en autómatas perfectos, pero sin voluntad, ni inteligencia, ni sentimiento; es decir, sin alma."²² Una educación que defiende a los hombres del peligro de entregarse obstinadamente a la técnica, que no sea vista como instrumento, sino que permita construir cosas más valiosas; la educación debe ser un medio para fines más altos; una formación que haga del hombre un ser humano, es decir, una persona que persiga lo universal de los valores y no que el hombre esté al servicio de la hegemonía.

Ante la muerte de dios y del Estado,²³ está la implantación de la globalización, cuyo eje orientador para la vida del consumidor es el mercado, los valores se tornan confusos o simplemente son olvidados, ahora los valores sociales son relegados por las "sociedades 'carnívoras', devoradoras de todo lo

²¹ Samuel Ramos, *El Perfil del hombre y la cultura en México*, **Obras Completas**, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 142

²² *Ibid.*

²³ Característica de la postmodernidad, donde surge el desencanto de la razón porque sus promesas no fueron cumplidas.

humano, lo social y lo político, allí donde la ley, el mercado y el consumo son los ejes reguladores de toda relación individual y social.”²⁴

Hace ya un siglo que Ramos se preocupaba por la pérdida de la conducción del ser humano, por ello decía que: “asistimos al reinado más completo que se ha visto de la violencia, la pasión, el odio, hasta el punto de orillar a la humanidad civilizada a un acceso de demencia.”²⁵ La falta de dirección y la construcción de la identidad nacional son preocupaciones que hacen a nuestro autor ser actual ante las problemáticas de hoy, su estudio permite continuar con la construcción de nuestra identidad nacional, porque su postura sigue vigente, así lo muestra la preocupación de Enrique Maza:

...rescatar la conciencia nacional, volver a sembrar las raíces que nos arranca la globalización, y recuperar las identidades y la mística que dan vida a las luchas populares. Esa es la lucha que revela el fracaso de la globalización, de una modernización que sólo es hegemonía frente a la miseria de los pobres y a la exclusión de los marginados, y que desempareja cada vez más los derechos que se suponen igualitarios. Es poner freno a una intromisión religiosa que sólo pretende la sumisión y el acotamiento de la libertad civil y de la libertad de conciencia.²⁶

Para la construcción de la nacionalidad debemos partir de nuestra peculiaridad y no como desde un inicio, de la imitación, porque si bien la mayoría de los nacionales tenemos la certeza de nuestras capacidades intelectuales y de

²⁴ Mario Magallón Anaya, *La Democracia en América Latina*, México, UNAM- CCyDEL- Plaza y Valdés Editores, 2003, p. 40

³³ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 73

²⁶ Enrique Maza, “Globalización contra nacionalidad”, *Proceso*, Semanario de Información y análisis, No. 1413, 30 noviembre, México, 2003

la capacidad para contribuir al desarrollo de la humanidad, muchos siguen menospreciando sus valores, imitando irracionalmente, es decir, siguen ocultando su ser auténtico por uno falso.

3. PERFIL DEL HOMBRE Y LA CULTURA EN MÉXICO

En esta obra Ramos hace un seguimiento de la historia de México y advierte que a partir de la Revolución Mexicana de 1910 el mexicano toma conciencia de sí mismo. No obstante que en la Colonia y la Independencia hay una necesidad por defender y crear lo propio, es en la época revolucionaria cuando el mexicano necesita conducir al país y no sabe cómo hacerlo, por ello voltea hacia Occidente donde Europa es la referencia para su desarrollo.¹ Su sueño es ser civilizado y esto implica ser europeo, sin embargo ignora que los occidentales “habían visto el mundo por sí mismos, no con criterios ajenos.”², como los mexicanos lo llevan a cabo.

De esta manera el mexicano comienza a adoptar el estilo de vida extranjero, pero sin previo análisis, es decir, repite sin reflexionar sobre las necesidades, limitaciones y potencialidades propias del país. Esto se debe a la premura por crecer, que debido a la inestabilidad social y política, era urgente para mantener un equilibrio en el país. No se consideran las limitaciones y capacidades, las condiciones y alcances del México de ese momento, para reproducir en el naciente país moderno las maneras más idóneas de conducirse.³

³⁵ La identidad es la resultante de las experiencias históricas compartidas y de los eventos que nos enfrentan al “otro”, a otras culturas, otras ideologías y otras concepciones del mundo. (en este caso México frente a Europa) Raúl Béjar y Héctor Rosales, *Op. Cit.*, p. 112

² Abelardo Villegas, “Samuel Ramos y la universalidad de la filosofía”, *Revista Mexicana de Cultura, El Nacional*, México, Agosto 9 1964.

³ Se trata del bovarismo nacional, término inventado por Antonio Caso (1883- 1946), con este término indica la facultad de concebirse diferente de lo que se es. La negación de lo que las naciones han sido y lo que son para afirmar lo que no son. Imitan modelos que no coinciden con la propia realidad. (Cfr. *Bovarismo*

Como resultado de esta tenaz imitación surge la frustración, la comparación con Europa y la aceptación de valores no acordes con las problemáticas y condiciones reales del país, crean un profundo espacio entre los ideales perseguidos y la realidad concreta, ocasionando que se sientan incapaces de lograr su principal propósito, a saber, la civilización de su patria.

Siendo el objetivo primordial de Ramos la formación del hombre, le es de importancia crucial librar a sus compatriotas de los rasgos psicológicos que no le han permitido desarrollarse, conocer y superar las causas que expliquen el porqué de la imitación al extranjero y la falta de análisis de los problemas vernáculos. Ramos piensa que “algunas expresiones del carácter mexicano son maneras de compensar un sentimiento inconsciente de inferioridad.”⁴, el cuál lo ha conformado de manera tal, que le es difícil analizar el origen de sus fracasos y, por consiguiente, mediante la imitación crea una imagen ficticia por la que busca superar el desencanto que tiene de sí mismo, “a ello estaba predispuesto su espíritu por los siglos de servidumbre colonial que anulaba su voluntad haciéndolo vivir pasivamente bajo una dictadura casi totalitaria, ejercida por el virreinato y la Iglesia”⁵

nacional. Biblioteca Virtual Latinoamericana del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos) La página web está señalada en las Obras Consultadas. Esta situación se presenta durante el Porfiriato, siendo Francia el modelo de civilización.

⁴ Samuel Ramos, *El Perfil del hombre y la cultura en México, Obras Completas*, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 92

³⁹ Samuel Ramos, “La cultura y el hombre de México”, *Filosofía y Letras*, Tomo 36, octubre- diciembre, México, 1949, p. 179

3.1. El sentimiento de inferioridad

La “imitación irreflexiva”⁶ contribuye al sentimiento de inferioridad, es decir, a la minusvaloración o desvaloración hecha por el mexicano de su propio ser⁷, porque las condiciones y circunstancias europeas no son las mismas de México. El desear la paridad con los occidentales hace aspirar al mexicano a pretensiones que no puede cumplir, por lo tanto, la repetición de instituciones y modos de ser del extranjero crea una cultura “por encima” que no resuelve sus problemas y origina otros.

Ante el fracaso, no se percata del error sino que, se cree incapaz de lograr con éxito sus aspiraciones, de esta manera generando, de esta manera, un sentimiento de inferioridad, el mexicano se siente deplorado ante su ineptitud, cuando la única razón de su frustración es la osadía de compararse con las naciones europeas, por esto, Ramos define este sentimiento como “el efecto de una inadaptación de sus verdaderos recursos a los fines que se propone realizar. El instinto de poder le empuja demasiado lejos y le impide medir con exactitud sus fuerzas, provocando un desequilibrio entre lo que quiere y lo que puede.”⁸

⁶ Término utilizado por Antonio Caso para referirse a la repetición de modelos europeos a México sin un previo análisis.

⁷ *Sentimiento de Inferioridad*. Biblioteca Virtual Latinoamericana del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. La página web está señalada en Obras Consultadas.

⁸ Samuel Ramos, *El Perfil del hombre y la cultura en México*, **Obras Completas**, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 91

El origen de este sentimiento es el trato esclavizante del mexicano durante la conquista y la colonización; de la explotación de la riqueza del país y de los hombres indígenas; en la independencia ante el apuro de constituirse imita al europeo, lo que, como ya hemos señalado, contribuye al sentimiento de inferioridad. El hecho de no reflexionar sobre la peculiaridad de la historia crea el “bovarismo nacional”, es decir, el querer ser otro y negarse así mismo en este propósito, así como “apropiarse y asimilarse a los resultados de un esfuerzo que no ha realizado él mismo.”⁹

Es a partir de la segunda década del siglo XX que el mexicano voltea hacia lo propio, las guerras en Occidente han generado su decepción y su rencor por haberlo alejado de lo suyo. Se manifiesta entonces un nacionalismo puro, el cual rehuye de lo extranjero ocasionando la negación de la propia historia, pretende rescatar lo mexicano negando el pasado europeo. Pero la lengua, la pasión, la religión, entre otras cosas, son españolas y el mexicano ya no puede concebirse sin estos elementos.

Ambas manifestaciones no reflexionan sobre la peculiaridad de su historia, ya que no podemos negar nuestra herencia europea como lo hace el nacionalismo puro y tampoco ser ajeno a nuestra propia circunstancia que es lo que persigue el europeísmo. Samuel Ramos señala que “por falta de datos ciertos sobre nuestra alma hemos carecido de puntos de referencia nuestros para ordenar la visión de

⁹ *Bovarismo Nacional*. Diccionario Virtual Latinoamericana del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. La página web está indicada en Obras Consultadas.

las cosas europeas desde una perspectiva mexicana.”¹⁰ Debemos crear un sentido de la proporcionalidad entre nuestros proyectos y las condiciones reales de nuestra particularidad, de esta manera es posible recuperar el sentimiento de seguridad que permite lograr nuestros objetivos. Para lograr este equilibrio, indica nuestro autor, el hombre mexicano tiene que ser honesto, aceptar su historia y circunstancias, sus vicios y limitaciones; la sinceridad es el valor de ser nosotros mismos.¹¹ Sólo con humildad y sinceridad podremos medir nuestras capacidades y pretensiones.

Ramos se da a la tarea de encontrar una teoría que explique el carácter del mexicano y de nuestra realidad porque “las reacciones del carácter frente al sentimiento de inferioridad conducen todas al individualismo y lesionan en mayor o menor grado los sentimientos hacia la comunidad.”¹² Lo cual provoca un sentimiento de minusvaloración por el hecho de ser mexicanos y se le otorga, entonces, mayor valoración a lo extranjero por su calidad ajena a México. Samuel Ramos muestra que el sentimiento de inferioridad afecta, por ende, la conciencia colectiva mexicana, es decir, los mexicanos niegan su nacionalidad por el hecho de ser tal, todo lo mexicano es menospreciado dando origen a la autodenigración.

Los mexicanos necesitan una ‘cura del alma’...la única manera de lograrla, puesto que la parte afectada es su sentimiento colectivo, consistirá en restaurar por todos los medios su confianza y su fe en la nacionalidad...Sólo cuando desaparezcan sus inquietudes, sus

¹⁰ Samuel Ramos, *El Perfil del hombre y la cultura en México, Obras Completas*, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 146

¹¹ *Ibíd.* p. 144

¹² *Ibíd.*, 159

desconfianzas, sus temores, podrá lograr el equilibrio y la armonía interiores que son la condición necesaria para que exista la paz entre los hombres.¹³

De manera que, cuando los “complejos deprimentes se desvanezcan, desaparecerá automáticamente el falso carácter, que como un disfraz, se superpone al ser auténtico de cada mexicano para compensar los sentimientos de desvalorización que lo atormentan.”¹⁴ Mediante el cambio del carácter del mexicano se podrá conducir el destino de la cultura mexicana en el porvenir, la pretensión de Samuel Ramos, es sobretodo, una reforma espiritual del mexicano para su posible construcción.

3.2. Caracterología del mexicano

El sentimiento de inferioridad ha creado en el mexicano dos modos de ser, una real y la otra ficticia; la ficción es la defensa frente a la desvalorización que siente de sí mismo. Para explicar este carácter nuestro filósofo maneja en el *Perfil del hombre y la cultura en México* las expresiones utilizadas por el psicólogo Carl Jung, a saber, extrovertido e introvertido. El extrovertido refiere su manera de actuar a la norma de la realidad externa. Es en el introvertido donde el sentimiento de inferioridad es susceptible de aparecer, hay una sobrevaloración de su individualidad, la intención es exaltar su yo, la ficción le permite creer que es superior a los demás, nunca concede que vale menos de lo que él piensa, todas

¹³ Samuel Ramos, “La cultura y el hombre en México”, *Filosofía y Letras*, Tomo 36, octubre. Diciembre, México, 1949, pp. 184-185

¹⁴ *Ibíd.*, 150

sus manifestaciones son para proyectar su gran valía, maneja una personalidad ficticia ante su falta de atención por la realidad. Para Ramos el mexicano en sus distintas expresiones es introvertido porque manifiesta su sentimiento de inferioridad en la ficción, ya sea en el machismo, en la pedantería, la susceptibilidad, la riña, entre otras actitudes, como lo señala en su análisis del carácter del mexicano:

1.- Para una mejor comprensión del carácter mexicano se debe analizar sobre todo al pelado, pues éste, "...constituye la expresión más elemental y bien dibujada del carácter nacional."¹⁵ El pelado es el mexicano al que la vida le ha sido difícil, carece de valores materiales y humanos que lo afirmen, por lo que el único apoyo de su individualidad lo encuentra en la virilidad. Tiene un lenguaje propio, el cual es grosero y ofensivo, su objetivo es proyectar valentía. No es nadie, pero es "muy hombre", oculta su sentimiento de inferioridad a través de su ser macho. Siempre está a la defensiva y provoca pleitos para convencer a los demás de su superioridad.

2.-El mexicano de la ciudad también se comporta de manera introvertida, se oculta tras una máscara y teme que se descubra la imagen ficticia que ha creado. Tiene una desconfianza hacia todo, ya sean hombres, mujeres, trabajo, política, etc. No piensa en el futuro, cuando lo ha hecho no ha pasado nada, vive al día, pensar en el porvenir implica un descanso a la reflexión y el mexicano se guía por

¹⁵ *Ibíd.*, p. 119

el instinto, por lo inmediato, vive “a la Buena de Dios”¹⁶. Esto lo vuelve susceptible al menor roce, cualquier cosa que sea dirigida hacia él es tomada por ofensa, por lo que siempre está a la defensiva entablando discusiones sin sentido.

3.- El mexicano culto (burgués) posee un sentimiento de inferioridad por el sólo hecho de ser mexicano, no tiene problemas económicos y tiene acceso a la cultura, sin embargo, ve la de los otros de mejor calidad por ser extranjera.

Sin bien, actualmente es difícil señalar los tres tipos de mexicano, sus características se manifiestan de forma constante, generando el sentimiento de inferioridad y la ficción. Desgraciadamente la ilusión es algo que impera en México, en política muchos nacionales creen que ayudan al país cuando lo venden al extranjero, cuando velan los intereses no de los ciudadanos sino de los particulares. En la vida cotidiana aún se manifiesta en la violencia, en el machismo, en la delegación de responsabilidades¹⁷, en la religión, en una falsa conducta, o en una doble moral.

Para cambiar sus circunstancias el mexicano debe armonizar sus ideales con la realidad, debe marcarse metas que correspondan a su circunstancia concreta, de esta manera podrá recuperar su sentimiento de seguridad, su individualidad y podrá acceder a metas reales. Eizayadé Moncada, siguiendo a Ramos, señala que para efectuar este cambio circunstancial, el mexicano “debe

¹⁶ *Ibid.*, p.123

¹⁷ Los padres de familia han delgado la responsabilidad de educar a sus hijos a los profesores de escuela y a la televisión.

contar con el acervo de experiencias colectivas que le brindan el conocimiento y la historia, así como el análisis objetivo de su concreción y la visión clara de sus alcances y limitaciones.”¹⁸ Ramos propone una solución apelando a la máxima socrática: conócete a ti mismo, porque mediante el autoconocimiento el mexicano podrá superar el obstáculo de la autodenigración y pondrá límites entre lo que quiere y lo que puede para construir una mejor armonía en su vida interior y exterior. “Sólo cuando desaparezcan sus inquietudes, sus desconfianzas, sus temores, podrá lograr el equilibrio y la armonía interiores que son la condición necesaria para que exista la paz entre los hombres.”¹⁹

Pero ¿qué relación tiene el sentimiento de inferioridad con la crisis de valores que afectan al mexicano contemporáneo? La imitación de la vida norteamericana cuyos valores son propiamente materiales se ha acentuado, dando como resultado que el mexicano ahora le dé mayor valor a lo material para compensar su sentimiento de inferioridad. El nacional sigue sintiendo minusvalía de sí mismo y continúa sin aceptarlo, así que poseyendo objetos materiales se afirma como individuo, trata de aparentar que es en tanto que *tiene*. Trata de satisfacer el vacío a través del producto. En el exterior trata de mostrar sus posesiones aunque interiormente le invada la angustia para poder obtenerlas y mantenerlas. Es la posesión, la ansiedad de poder lo que lo afirma, posee a su mujer, a sus hijos, a la

¹⁸ Eizayadé Moncada, González, *Tres conceptos fundamentales en la concepción de hombre de Samuel Ramos*, Tesis de Licenciatura en Filosofía, UNAM – ENEP Acatlán, , México, 1995, p. 79

¹⁹ Samuel Ramos, “La cultura y el hombre de México” *Filosofía y Letras*, Tomo 36, octubre- diciembre, México, 1949, p. 185

⁵⁴ Pudiera asegurar el éxito de la piratería en este sentido, no importa la calidad ni aún la aparente necesidad, lo importante es que el otro vea que tengo, se *es* mientras se *posee*.

infinidad de productos innecesarios que no puede pagar pero piensa que debe poseer.²⁰ Es el resultado de la falta de dirección, de la confusión de valores, del mundo sin certezas. Es la supremacía de la voluntad de poder, donde la satisfacción de lo instintivo es lo único importante.

Además el sentimiento de inferioridad se agudiza cuando el mexicano intenta ir a la par con las economías de países desarrollados, trayendo como consecuencia una terrible pérdida de los productos mexicanos, no porque sean malos sino porque no pueden competir con el mercado extranjero.

3.3. Cultura derivada.

Samuel Ramos critica la imitación constante hecha al extranjero, la historia ha enseñado que renunciar al bovarismo nacional nos conduciría a un nacionalismo puro, lo que debemos hacer es aceptarnos como una cultura derivada, adaptar lo adaptable a nuestra realidad sin imitar ciegamente. No podemos negar nuestra formación europea, no negaremos el sincretismo, el choque entre culturas, ya que somos parte de ese resultado, no indígena ni española puras, debemos abandonar la idea de concebirnos homogéneos. Nuestra historia deriva de un encuentro del pueblo español con el indígena. Además no debemos olvidar nuestra herencia negra, que pocas veces se ha señalado pero no por ello debemos negarla.

En la construcción de la identidad nacional no se trata de dar la espalda a lo europeo, así como tampoco a la técnica, de hecho estamos conformados por la cultura europea, sin embargo, no por imitación que es el perfil falso sino por asimilación, es decir, cuando “...extraemos su esencia más útil y la convertimos en categoría de nuestro espíritu.”²¹ La negación de la técnica sería un absurdo, lo que se trata es de regresarle su condición de útil, de instrumento a servicio del hombre.

Asimilamos la cultura cuando hacemos estimación de los valores humanos. “Entendemos por cultura mexicana la cultura universal hecha nuestra, que viva con nosotros, que sea capaz de expresar nuestra alma.”²² De esta manera lo hizo el pueblo mexicano a través de la cultura criolla “no porque fueran criollos sus autores, sino porque el contenido de esa cultura está constituido por elementos europeos, pero nacidos y crecidos en nuestra tierra y adaptados y aclimatados a ella.”²³ , es decir, adaptar lo adaptable a las circunstancias mexicanas, con el conocimiento de las potencialidades, vicios y limitaciones de la nación. Samuel Ramos indica que hay cultura en el hombre o en el pueblo capaz de entender, de apreciar, de asimilar la obra cultural de otro hombre o de otro pueblo.²⁴ La asimilación de la cultura consiste en incorporar a nuestro país aquello que nos

²¹ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México, Obras completas*, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 145

²² *Ibid*, p. 146

²³ *Ibid.*, p. 180

²⁴ Samuel Ramos, “La cultura y el hombre de México”, *Filosofía y Letras*, Tomo 36, octubre- diciembre, México, 1949 p. 173

ayude a crecer, lo cual no sucede con la imitación ciega del extranjero, de “toda concepción materialista que considere al hombre como a un ser puramente instintivo, explicando sus funciones psíquicas como efecto de necesidades biológicas, ya sea sexuales, alimenticias o de poder, son fuerzas que propenden hacia la infrahumanidad.”²⁵ Es una apropiación crítica y creativa de la cultura europea al país. La cultura criolla es aquella que ha asimilado los instrumentos adecuados para el crecimiento del país.

Aceptando nuestra cultura como derivada estaremos preparados para construir al nuevo mexicano, no sólo como mestizo sino como ser plural e incluyente, además, mediante la asimilación podemos incorporar a nuestra nación aquellos instrumentos que nos ayuden a progresar, a elevarnos a lo universal, ya sea tecnología, instituciones o política, siempre y cuando se adapten a nuestras necesidades actuales. Interpretando al filósofo michoacano, Eizayadé Moncada señala que:

La adquisición de una personalidad genuinamente mexicana exige de los connacionales erigirse como constructores responsables y creativos de su propia existencia y, a partir de esta posición de hacedor de su ser, estar dispuesto a reconocer las carencias y errores; a aceptar nuestro pasado histórico y dar carta de naturalización a todos aquellos factores y elementos que han venido a configurar nuestra fisonomía actual.²⁶

²⁵Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, *Obras completas*, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 94

⁶⁰ Eizayadé Moncada González, *Op. Cit.*, p 138

Samuel Ramos analiza el carácter del mexicano para encontrar la causa de su comportamiento, a partir de su conocimiento es que puede iniciar la formación del nuevo carácter mexicano, de esta manera, elabora una teoría del hombre que permita la construcción del mexicano como un ser integral. Sin embargo su teoría se eleva al hombre en general constituyendo una antropología filosófica, tema al que me refiero en el siguiente párrafo.

4. LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

La antropología filosófica es una disciplina cuyo objetivo es buscar lo esencialmente humano. A partir del nuevo concepto de hombre, como ser integral, es que Samuel Ramos trata de resolver la crisis de valores y crisis en general que atañen a su época y sigue preocupando a la nuestra.

De esta manera, sostiene que: "...los acontecimientos exteriores de la vida no hacen sino reflejar la idea que el hombre tiene de sí mismo, la conciencia o inconsciencia de su verdadero destino. La historia será grande o mezquina según sea grande o mezquina la estimación que tenga de sus propios valores."¹ Siendo así, lo que proyecta la vida humana de nuestros días es un empobrecimiento del concepto de hombre, lo cual muestra la inconsciencia e indiferencia del destino que le aguarda.

La Antropología Filosófica surge, dice el autor, cuando el hombre toma conciencia de la vida humana como una entidad que no puede satisfacerse con los elementos de las diversas disciplinas que sólo estudian partes de ella dando sólo un conocimiento parcial, sino como un objeto de conocimiento en su totalidad.

¹ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, **Obras completas**, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 98

La tarea primordial de Ramos, es “analizar lo que necesariamente pensamos en la idea del hombre.”⁶² Todo depende de la idea que el ser humano tenga de sí mismo, así vemos cómo en el cristianismo aunque tenía la posibilidad de acceder a lo divino mediante un reino trascendental, en la vida terrenal se veía reducido ante la omnipresencia de una gran divinidad; en el Renacimiento toma un lugar más terrenal y por ello más importante, a partir del positivismo el hombre es visto como objeto científico, por lo que, es rebajado al mismo nivel de la naturaleza; actualmente mediante la construcción del hombre integral se pretende rescatarlo de la infrahumanidad para ponerlo en su justo lugar.

El objetivo de la Antropología Filosófica es estudiar al hombre en su totalidad, explicar las distintas capas de ser del hombre desde sí mismo. Es mediante la intuición que podrá acceder a sus peculiaridades, echará a un lado las ideas que se tienen del hombre para él mismo construir una a partir de la evidencia inmediata, a través de ésta es que podrá tener reglas válidas teniendo en cuenta la naturaleza cambiante del humano, habida cuenta de que no es una entidad acabada sino en proceso. Eizayadé Moncada siguiendo a Ramos menciona que: “La filosofía, mediante la ontología pretende establecer la estructura del hombre *a priori*, definiendo aquellas notas que pensamos lógicamente inseparables de éste, independientes de su actuar concreto, de las

⁶² Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p 24

experiencias concretas y particularizadas debidas a las circunstancias en las que se encuentra inmerso.”³

Sólo prestando atención a la razón y al espíritu es que podemos salir de la crisis, reformando el espíritu de los hombres podremos humanizar nuevamente el mundo, transformaremos la idea del hombre dual, escindido, en un hombre integral, como una unidad donde se interrelacionan los diversos estratos de ser⁴, a partir de esta idea que tengamos del ser humano se podrán superar los conflictos individuales y sociales, lo que hará posible la armonía interna y una mejor convivencia con los otros.

¿Cómo es posible esto? A partir de la antropología filosófica, responde nuestro autor, partiendo de su elaboración podremos estar capacitados para la construcción de un nuevo humanismo, mediante esta disciplina podemos unificar los distintos estratos del hombre. “Si el hombre es un compuesto de diversos elementos, la antropología no va a conceder el privilegio a uno de ellos, negando a todos los demás. Ella acepta todos esos elementos con los derechos relativos que a cada uno asisten.”⁵

La Antropología Filosófica permitirá conocer y comprender al hombre en general y solidarizarnos con otros pueblos, pero antes debemos conocernos,

³ Moncada González, Eizayadé, *Op. Cit.*, p. 11

⁴ Categorías, estratos o capas del ser, son términos utilizados por Samuel Ramos para indicar la compleja estructura del ser humano.

⁵ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 35

identificarnos como mexicanos, por esto nos dice Ramos que: “Lo que importa descubrir es qué ideas y doctrinas han contribuido a desarrollar nuestro ser y nuestra cultura nacionales, convirtiéndose en elementos vitales de mexicanidad.”⁶

4.1. El dualismo⁷

Ramos critica la idea de dualismo que ha determinado al hombre, a partir de la modernidad porque reduce la libertad de elección, en virtud de este dualismo el ser humano sólo puede elegir entre el ámbito material y el espiritual ocasionando una escala de valores falsa, y creando la crisis humanista en la que estamos inmersos. Así lo precisa al inicio de su obra *Hacia un nuevo humanismo*: “Es característico de la conciencia moderna un hondo dualismo en la valoración de la vida que separa en dos terrenos aislados los espiritual y lo material.”⁸ La época contemporánea se distingue por un profundo dualismo que afecta toda actividad humana, el resolver este problema y crear una adecuada escala de valores nos permitirá superar la crisis humanista que afecta al mexicano y al hombre en general.

Ramos observa que durante mucho tiempo el ámbito espiritual le ha restado total importancia a lo material, porque “el sentido espiritualista de la vida, con una incompreensión no menos unilateral que la del materialismo, desconoce los valores

⁶ Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México*, **Obras Completas**, Tomo II, México, UNAM, 1943, p. 57

⁷ Nuestro autor nos indica que la doctrina cartesiana es la primera justificación filosófica del dualismo

⁸ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo*, **Obras Completas**, México, UNAM, 1990, p. 3

de la realidad concreta”⁹, después gracias a los avances de la ciencia natural el hombre tuvo mayor control sobre la naturaleza y su conocimiento hizo posible la construcción de una civilización material, por ello “ la vida instintiva, que representa a la naturaleza dentro del hombre, adquiere conciencia de sus derechos y se sobrepone al espíritu con aire de venganza por la humillante servidumbre en que éste la había mantenido por largo tiempo.”¹⁰

A consecuencia del éxito de la técnica, el hombre ha optado por lo material, “ante sus maravillosos resultados el hombre acaba por sobreestimar la importancia de los problemas técnicos olvidándose luego del verdadero fin a que obedecen”¹¹ y niega, de esta manera, el ámbito espiritual. Es capturado por la engañosa fortuna del dinero, pues le permite la satisfacción de sus placeres instintivos, sin embargo, la técnica ha sobrepasado al hombre, éste ya no la controla, se ha convertido en esclavo del consumismo, el hombre sólo existe en tanto consume y posee. De esta manera “impulsada por su principio material, la civilización se desarrolla en un sentido divergente a la de la cultura, hasta crear una tensión dramática que hace sentir sus efectos dolorosos en la conciencia de muchos hombres modernos.”¹², porque la elección hace desatender las distintas esferas del ser humano causando un malestar en el interior del hombre, es decir, en cada elección el hombre crea un vacío que no puede satisfacer. “Es inevitable,

⁹ *Ibid.*, p. 6

¹⁰ *Ibid.*, p. 4

¹¹ *Ibid.*, p. 8

¹² *Ibid.*, p. 4

pues, que, cualquiera que sea la elección, uno de los aspectos de la vida resulte sacrificado...”¹³ en el dualismo.

La valoración de la vida es reducida a dos posibilidades, se elige entre lo espiritual o lo materia, lo que hace que se relacione, según lo opción que decida, de una manera particular con su entorno, pues da mayor valoración y por ende gran importancia a situaciones que no la tienen. El hombre necesita restaurar el equilibrio de su ser para lo cual es necesario una reforma espiritual donde se descubra la confusión que ha creado el dualismo. La concepción del hombre como ente integral es lo único que puede restaurar el equilibrio, porque comprende al hombre en su totalidad y complejidad, además pone en justo valor a las cosas.

Lo material se ha convertido en fin, ya no es medio para que el hombre tenga acceso a sí mismo, ya no es herramienta para un mejor conocimiento del hombre, es un fin, la vida del hombre es posesión, el hombre es “educado” para el consumo. Le es impuesta una serie de necesidades que no lo son en realidad. Es por ello que el hombre se encuentra inmerso en la crisis, “no cabe duda- nos dice Ramos- que la crisis de nuestro tiempo revela que hay algo malo en la organización de la vida y en la actitud interna del hombre frente a ésta”¹⁴, los valores materiales le han restado voluntad, criterio, inteligencia, moralidad. Es necesario conformar una escala estimativa de valores que permitan la elaboración de normas que regulen el comportamiento del hombre, para evitar que el hombre

⁷³ *Ibíd.*, p. 3

¹⁴ *Ibíd.*, p. 8

sea convertido en un ente homogéneo: consumidor, y por ello no libre, no humano. “La civilización ha despojado al individuo de su libertad; aprisiona su espíritu con múltiples ligaduras y le impone una personalidad extraña. La voluntad propia del individuo, sus sentimientos, sus aspiraciones, su vocación, sus fuerzas se revuelven impotentes bajo la máscara que la ha puesto el mundo exterior.”¹⁵, es decir, se le ha robado el carácter de persona, sólo es un autómata que consume productos que supuestamente necesita, elige pero sólo lo hace dentro de lo que se debe elegir según la política del consumismo.

Ante la crisis contemporánea que afecta al mundo, Samuel Ramos muestra que todo depende de la idea que tengamos del hombre. Desentrañando lo que es lo humano a través de nuestra peculiaridad y de nuestro ser histórico podemos formar una imagen del hombre que tienda a superar el desequilibrio axiológico que la tecnología y la globalización ha creado. “El humanismo aparece hoy como un ideal para combatir la infrahumanidad engendrada por el capitalismo y materialismo burgueses. Sobornada la conciencia de innumerables seres por la misma atmósfera viciada que respiran, apenas se dan cuenta del rebajamiento de su naturaleza...”¹⁶

Es a partir de la construcción del hombre integral que haremos la escala estimativa de valores acordes con nuestra naturaleza humana, partiendo de los intereses humanos y no de los puramente materiales.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 10

¹⁶ *Ibíd.*, p. 18

4.2. Fenomenología e historicismo.

Por medio de la fenomenología, el filósofo michoacano trata de ir a las cosas mismas, se deslinda de todo prejuicio para desentrañar lo esencial humano, ajeno a todo conocimiento adquirido va al encuentro del hombre y su mundo, “para lograr una experiencia inmediata de la realidad.”¹⁷ Es la intuición la que muestra lo esencial, lo característico de su ser, sin verificación empírica, independientemente de las particularidades espacio- temporales, pues la intuición es la “evidencia inmediata de ciertas verdades fundamentales.”¹⁸

Samuel Ramos está consciente de la necesidad de buscar principios *a priori* del hombre, se trata de conformar una antropología filosófica, un nuevo humanismo, por lo que no debe conformarse con las conclusiones de las demás disciplinas que sólo describen. La antropología filosófica debe buscar lo propiamente humano, y la intuición es la que lo proveerá de ello, como “único criterio para descubrir y seleccionar los *a priori* indispensables para una recta orientación de la inteligencia en sus nuevos recorridos... debe ser la base para vitalizar a la razón y hacerla reformarse cuantas veces así lo requieran los cambios de las circunstancias en que tiene que actuar.”¹⁹ Es la intuición la que nos muestra al hombre como cambiante y por ende como proceso en camino de realización y no como ser acabado.

¹⁷ *Ibid.*, p. 23

¹⁸ *Ibidem*

¹⁹ *Ibidem*

Para que podamos conocer al hombre en su conjunto debemos, además de lo que nos provea la intuición, valernos de la historia, a través del tiempo los hombres se han pensado a sí mismos y creado así una idea de ellos.” La historia es una creación humana en donde se reflejan su fuerza y su debilidad, su heroísmo y su pequeñez. El hombre y nadie más es responsable de su historia.”²⁰ El historicismo parte del hombre concreto, desde su circunstancia peculiar. Debemos conocer las diversas concepciones que sobre él se han hecho y de las conclusiones que las disciplinas particulares han obtenido, lo que permitirá tener una idea más completa del hombre, ya que por medio de ella se muestra cómo se ha visto y como éste ha representado su mundo, por ello acude al historicismo pues subraya el importante papel desempeñado por el carácter histórico del hombre.²¹

Samuel Ramos no se conforma con lo propiamente filosófico, sino que adopta las conclusiones de las diversas disciplinas, a través del psicoanálisis puede elaborar su teoría del hombre del mexicano en concreto. Los avances que han tenido las particulares ciencias nos permiten ver la integridad del hombre.”A través de la intuición se nos muestra el mundo en su diversidad. La realidad no podrá comprenderse si no se la divide en territorios, a cada uno de los cuáles correspondería lo que llama Husserl una ‘ontología regional’.”²²

²⁰ *Ibíd.*, p. 70

²¹ Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*, Tomo II, Madrid, Alianza Editorial, 1981, p. 1531

⁸² Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 24

4.3. Pluralismo ontológico

Samuel Ramos propone un pluralismo ontológico, es decir, la comprensión de la realidad conformada por un “pluralismo de órdenes que se rigen cada una con su tipo peculiar de leyes.” No como una “unidad abstracta y geométrica del universo.”²³ Si ha habido confusiones es porque las distintas disciplinas sólo se han hecho cargo de una sola capa del ser y pretenden que sea aceptada como verdad universal, cuando su verdad sólo se aplica a la capa particular que ha sido estudiada, no es que no sea correcta, sino que sólo es una pieza del rompecabezas. Por eso es que no podemos decir que el hombre sólo sea razón, sentimiento, instinto, voluntad, es todas ellas y aún más, “la esencia del hombre no puede buscarse en ninguno de sus elementos en particular, sino en la unidad que ellos componen, en el ser de la totalidad.”²⁴

¿Qué tipo de hombre es el que sugiere Samuel Ramos? El hombre integral, aquel que sustituirá la concepción excluyente del dualismo por un pluralismo ontológico, donde el hombre no se incline por lo material o lo espiritual, la civilización o la cultura, sino por uno que se conciba a sí mismo en su complejidad, como un ser con capacidades intelectuales, sentimientos, instintos, voluntad, apetitos, donde todo se entrelaza, el ser humano “...es un crucero en el que se juntan varias categorías del ser.”²⁵ Para ello, nuestro autor se basa en la teoría de

²³ *Ibid.*, p. 22

²⁴ *Ibid.*, p. 73

⁸⁵ *Ibid.*, p. 33

los objetos propuesto por Max Scheler, el cual señala que hay distintos estratos del ser, los cuáles se dividen en:

1.- objetos reales, los cuáles son los hechos físico- químicos, biológicos y psicológicos.

2.- objetos ideales, que son las relaciones, los objetos matemáticos y las esencias.

3.- mundo de los valores.

4.-existencia humana: el hombre y su mundo; en ella están incluidas los tres diversos estratos del ser humano (1, 2, 3).

Cada estrato del ser debe explicarse desde sí mismo, el error en que se ha caído a lo largo de la historia consiste en que las verdades que se encuentran en cada estrato del ser deben ser las únicas para todas las regiones, no es que no sean verdaderos sino que a cada estrato corresponde cierta verdad que obedece a sus particularidades. Los estratos necesitan de los inferiores para existir, se parte de una base que es el mundo, pero ya que cada estrato existe, entonces se independiza y crea sus propias leyes. Esta manera de pensar al hombre nos descubre una “nueva conciencia de la vida humana...que se describe a sí misma como un todo unitario que sólo como tal puede estudiarse para saber lo que es.”²⁶

Es preciso apuntar que estas categorías no son inmutables sino que cambian según los procesos históricos.

⁸⁶ *Ibid*, p. 27

Nuestro pensador señala que “por existencia humana no se entiende (...) sólo la del sujeto humano, sino al mismo tiempo la de los objetos reales, ideales y valores que están en relación directa con ella.”²⁷ Es decir, es el hombre y su relación con el mundo. Por esto la urgencia de crear al hombre integral, un hombre que construya su propia existencia con el conocimiento de su propia especificidad espacio- temporal, de su propia historia.

Mediante la sustitución de un ser dual, escindido, por un ser que integre todas las riquezas que contiene, la desorientación en que nos ha relegado la máquina será superada; la soledad y el abandono en que ha estado inmerso el hombre se olvidará por un nuevo impulso que le dará el naciente humanismo que se irá construyendo a partir del conocimiento de nosotros mismos. Es evidente que nuestra época necesita de un nuevo humanismo que resuelva los problemas que nos envuelven, la solución será el conocimiento de valores y la unidad del hombre.

4.3.1. Vitalidad, espíritu, alma

Ramos confirma el pluralismo ontológico conformado en el hombre, contrario de lo que han supuesto las teorías dualistas, aquel le ayuda a analizar las capas que conforman al ser humano. Se ha mencionado el éxito que ha tenido a lo largo de la historia la concepción dualista del hombre, sin embargo, a partir de Bergson y José Ortega y Gasset la conformación del hombre está estructurada de

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 35

vitalidad, espíritu y alma, lo cual nos permite una mejor comprensión de la naturaleza humana; no únicamente de alma y cuerpo como ámbitos excluyentes. El vitalismo bergsoniano sostiene una filosofía que “rechaza a la razón como modo superior de conocimiento y afirma la posibilidad de un conocimiento directo de la realidad última, la cual es vivida inmediatamente”. Por su parte el vitalismo orteguiano es aquel que “no acepta más modo de conocimiento técnico que el racional, sin embargo cree forzoso situar en el centro del sistema ideológico el problema de la vida, que es el problema mismo del sujeto pensante de este sistema.”²⁸ Es decir, no acepta una categoría como verdadera sobre las demás, es necesario ante todo, partir de la vida misma.

Así, la vitalidad es el fundamento del hombre, en ella se encuentran los instintos, “se funden lo somático y lo psíquico, lo corporal y lo espiritual y no sólo se funden sino que de ahí emanan y se nutren.” Conforme el grado de vitalidad se determina el carácter, una vitalidad deficiente tendrá un carácter débil y de una vitalidad rebotante resultará un carácter fuerte. Siempre está presente y por ello es casi inconsciente, se manifiesta en el juego, en la vida sensorial. La vitalidad es entonces, “la materia prima y fuerza motriz de la persona humana, pero...su existencia no sería posible sin la dirección y el señorío del espíritu.”²⁹

El espíritu consiste en el yo, está conformado por la voluntad- es decir, es el que propiamente decide-, y por el pensamiento- porque resuelve y conoce-; es

²⁸ Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, p. 3446

²⁹ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 74

objetivo pues sigue normas lógicas y de valores; es “la vida de un sujeto que trasciende su individualidad para buscar su ley en el mundo objetivo, real o ideal.”³⁰, es decir, se propone metas y su cumplimiento dando de esta manera dirección a su vida. “El espíritu es conciencia, dirección hacia un fin de valor, una tendencia ideal, pero sin fuerza propia de realización.”³¹, porque necesita la fuerza de un cuerpo que le permita concretar sus fines porque “sólo las capas inferiores del hombre tienen ímpetu, fuerza de realización, que a veces el espíritu puede sublimar, canalizar en dirección de sus propósitos.”³²

El alma alberga los sentimientos, las emociones, sin que por ello actúe la voluntad, se manifiestan sin el consentimiento del hombre, lo único que puede hacer es reprimirlos o dejarlos ser, sin embargo, sólo se tiene control sobre ellos cuando irrumpen en el ser, “son *mis* sentimientos; pero no soy *yo*, porque no me solidarizo con ellos”, es decir, en el espíritu es el yo quien conduce, es quien propiamente construye su ser ya que adapta sus circunstancias a sus necesidades, por ello está conformado por la voluntad y el pensamiento, no así en los sentimientos los cuáles sólo son dados.

De esta manera, el hombre está integrado por estos diversos elementos, los cuáles se interrelacionan haciendo posible al ser humano, porque no es posible un hombre como espíritu en abstracto ni como sólo ímpetu, como fuerza

³⁰ *Ibid* p. 41

³¹ *Ibid.*, p. 73

³² *Ibid.*

sin dirección. De esta manera, el dualismo es superado pues al contrario de pensar al alma y al cuerpo como dos campos distintos, “son dos elementos que se compenetran de manera de constituir una unidad en el ser humano.”³³ Samuel Ramos nos muestra de esta manera que el dualismo “no es una ley necesaria de la existencia humana, sino un accidente de la historia.”³⁴, una manera que permitió relacionarnos con el mundo, sin embargo no la única y por tanto, no la verdadera.

4.4. El hombre como persona.

El hombre en esta época de crisis se encuentra en peligro sobretodo de perder su calidad de persona, pues es “una fisonomía que el sujeto se da a sí mismo por el ejercicio espontáneo de su voluntad más íntima, cuando actúa, piensa o siente con plena libertad.” El hombre es un ser que se construye su propio destino, “el hombre, proceso en camino, se actualiza constantemente en propósitos que la filosofía puede investigar. Se trata de estudiar no tan sólo al hombre empírico, sino lo que el hombre debe ser.”³⁵ Un hombre que construye su propia humanidad a través de sus valores.

Como el ser humano construye su manera de existir, ésta es un proceso interminable en el que aspira, en cada época, en cada lugar, ascender a un mayor grado de humanización, confeccionando nuevos valores y nuevas finalidades que contribuyan al enriquecimiento de su espíritu, emanando de éste concepciones más perfectas sobre su ser y su entorno.³⁶

³³ *Ibíd.*, p. 75

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ Agustín Basave Fernández del Valle, *Samuel Ramos. Trayectoria filosófica y antología de textos*, México, Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León, 1965.

³⁶ Eizayadé Moncada González, *Op. Cit.*, p. 171

La política neoliberal actúa contra el carácter de persona de cada individuo, los derechos humanos son mancillados, el hombre es usado, es humillado, se convierte en producto, en instrumento.

4.4.1 El hombre como ser teleológico.

El hombre toma conciencia de sí como un ser temporal, donde el presente, el pasado y el futuro se encuentran relacionados entre sí. De esta manera el ser humano visualiza un futuro, resultado de ello es que se propone fines y la concreción de ellos. El hombre es un ser temporal, es consciente de su existencia y observa no sólo el presente sino en interrelación del pasado, presente y futuro. Esto le permite, adquirir un carácter y ser, por consiguiente, un hombre teleológico, es decir, que se propone fines y sus posibles alcances. Estos fines siempre estarán conducidos a un mejoramiento de lo humano. “Cada hombre debe tener que ocuparse primero en hacer su propia vida, para lo cual piensa en el porvenir, se representa con anticipación lo que podrá ser.”³⁷ Los fines de la época actual se han convertido en medios, y a su vez, los medios en fines, lo que conduce a una crisis axiológica.

Ante un panorama gris de su futuro, el hombre no crea propósitos para su beneficio sino que inconscientemente opta por lo material acercándose a paso acelerado a su propia destrucción.

³⁷ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 30

“El disvalor aparece cuando el sujeto elige como fines lo que, por su naturaleza misma, son medios para lograr la finalidad auténticamente humana. El equívoco se inicia cuando el hombre, para proporcionarle un significado a su vida, considera que debe *tener*, en lugar de *ser*.”³⁸ El hombre es un ser que no cumple sólo con instintos o funciones esenciales como los animales o plantas, se encuentra en un mundo con multitud de opciones, en su elección el hombre tiene que construir su destino, a través de la búsqueda de valores se proyecta hacia un mejor porvenir. “Los intereses surgidos por adaptar las circunstancias a los propósitos del hombre, determinan en qué dirección se encaminan los conocimientos científicos y filosóficos, relativos a una persona, a un pueblo o a una época.”³⁹ Así el hombre como ser teleológico se caracteriza por perseguir fines. “En la cultura descubre pues la finalidad que exige para su existencia. Y esa finalidad consiste en crearse a sí mismo, enriqueciendo su vida a cada paso con valores nuevos. A esa función de dar a las cosas y a sí mismo una finalidad de valor llamamos espíritu.”⁴⁰

4.4.2 Hombre como ser moral.

Son los valores los que nos indican cómo deben ser las cosas y la crisis contemporánea es una crisis de valores. La desproporción de la tecnología ha tergiversado los valores humanos. Ramos indica que, los valores morales nunca

³⁸ *Ibid*, p. 103 (La esperanza de superar esta transmutación de valores que puso el *tener* sobre el *ser* descansa en Antonio Caso, ver de Samuel Ramos “Antonio Caso, Filósofo Romántico”)

³⁹ Eizayadé Moncada González, *Op. Cit.*, p. 30

⁴⁰ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 33

son valores de cosas, sino exclusivos de las personas. Justamente en razón de su calidad moral, el hombre adquiere la categoría de una persona, es decir, un fin en sí mismo y nunca como medio.⁴¹

Ramos está convencido de que “existen valores intrínsecos en la vida humana que nuestra conciencia puede reconocer o ignorar, pero cuya realidad es inalterable y no depende de nuestros puntos de vista relativos.”⁴² Cuando es posible saber de un valor puro se nos insta para realizarlo, es decir, se forma un enlace entre el ser al deber ser, el hombre le pone de esta manera sentido al mundo, le pone una finalidad, y así transforma su entorno. De esta manera hay una comunicación entre el mundo ideal y el real, no son mundos excluyentes sino complementarios, el mundo real es estático, el ideal dirige pero necesita del mundo para concretarse.

Por ello es que José Gaos en su crítica al libro *Hacia un nuevo humanismo* apunta que la manera como el filósofo michoacano inserta la Antropología Filosófica es señalando que la conciencia del hombre no es sólo del ser sino del deber ser, “es como un puente que lleva al hombre del mundo de la realidad al mundo de los valores.”⁴³

⁴¹ Samuel Ramos sigue a Emmanuel Kant, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, pp. 77 ss.

⁴² Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo*, **Obras Completas**, Tomo II, México, UNAM, p. 43

¹⁰³ José Gaos, “El ‘Hacia’ de Samuel Ramos”, *Letras de México*, No. 20, México, 15 agosto 1940, p. 184

Ante la visualización del futuro trata a las cosas no como son sino como deben ser. Gabriel Pérez Rivero conforme con Ramos dice que la “conciencia del deber ser es la que otorga calidad social y humana, es la que permite configurar la sustancia del hombre en la conjunción de lo real con lo ideal.”⁴⁴

Por eso la preocupación de Ramos ante la política de homogeneización, porque al reducir la gama de posibilidades de elección le minimizan al hombre su calidad moral, porque:

...sin una plena conciencia de los múltiples fines de la vida, no hay posibilidad de elección y quien no ha elegido no toma en rigor ninguna actitud moral y esta actitud es a la que hace al hombre ser persona. Es condición de ésta poseer un concepto justo de la vida, que consiste en el conocimiento de todos sus fines y el grado de valor que a cada uno corresponde. Quedan fuera de cuenta aquellas concepciones que, fundadas en apreciaciones subjetivas, son unilaterales y revelan una estrechez de visión que, a las veces, proviene simplemente de la inexperiencia o la incultura.⁴⁵

El descontrol del desarrollo de la tecnología ha privado al hombre de su libertad, éste ya no elige, es inducido a creer que tiene posibilidades, pero no desde sus propios intereses sino entre los que le han dispuesto a elegir, sólo elige entre lo material, “La voluntad propia del individuo, sus sentimientos, sus aspiraciones, su vocación, sus fuerzas se revuelven impotentes bajo la máscara que le ha puesto el mundo exterior.”⁴⁶ El hombre es privado de su libertad, todo se ha reducido al consumismo. Sus intereses, aspiraciones y deseos propios son

¹⁰⁴ Gabriel Pérez Rivero, *Samuel Ramos y los problemas nacionales*, Tesis de Maestría, FFyL- UNAM, México, 1965.

⁴⁵ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo*, **Obras Completas**, Tomo II, México, UNAM, p. 49

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 10

sofocados por la gran cantidad de utensilios que *tiene* que poseer y por el modo de vivir con el cuál tiene que conducirse.⁴⁷

4.4.3. El hombre como ser libre

Se comprende que la visión unitaria y mecanicista de la realidad aprisiona al hombre, ya hemos mencionado como la homogeneización⁴⁸ y su resultante falta de elección anula su libertad, lo que ocasiona un rebajamiento del ser humano pues la libertad es un rasgo ontológico y por tanto intrínseco al hombre. Superado el problema de libertad *versus* causalismo, el hombre es libre pues es el único capaz de relacionar, ya hemos señalado que son dos campos que se complementan de esta manera, los diversos estratos de ser son libres en tanto cumple las leyes de su categoría, entendiendo la libertad como “la determinación nueva que cada ser introduce en la estructura inferior que lo sustenta.”⁴⁹

De esta forma, Ramos muestra que es posible una mejor comprensión del mundo visto como un pluralismo ontológico donde todos los elementos se reúnen para complementarse. De esta manera la visión dualista es superada, el hombre ya no es sólo alma y cuerpo, el mundo real y el axiológico no son entidades distintas, el causalismo y la libertad no son entidades excluyentes: ahora se

⁴⁷ A parte de la homogeneización en cuanto a lo que debe poseer, el hombre también es homogeneizado por modas de lenguaje, el término “guey” priva a la persona de identidad.

⁴⁸ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, p. 53

⁴⁹ *Ibíd.*,p.57

muestra un mundo incluyente donde las distintas manifestaciones de vida son interrelacionadas.

4.5. La personalidad

“La personalidad... representa la meta más alta de la humanización.”⁵⁰, porque el hombre no nace con ella como pudiera pensarse del carácter- según el grado de vitalidad que posea determinando sus posibilidades- sino que la construye, utiliza al carácter para dirigir sus valores objetivos; se manifiesta propiamente en los actos sociales, es decir, en “todas las ocupaciones puede el hombre revelar una personalidad”⁵¹, no es una entidad inmutable sino que como se va construyendo es un constante proceso. “La personalidad despierta la idea de señorío y control del individuo sobre los actos de su vida; pertenece al hombre que no se deja arrastrar por sus inclinaciones o las circunstancias que lo envuelven, sino que se sobrepone a todo y dicta a su actividad una dirección y un sello propios.”⁵² Es decir, se conduce objetivamente, siguiendo las normas de la moral, de la verdad y por lo tanto no deja que sus inclinaciones que son subjetivas y por tanto relativas actúen de ninguna manera. Así valoriza las cosas por lo valen en sí mismas y no por lo útil que le puedan resultar. “La misión de la gran personalidad es impedir que se estacione el espíritu humano. Socialmente constituye un

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 60

⁵¹ *Ibíd.*, p. 64

¹¹² *Ibíd.*, p. 61

fermento revolucionario que por el disgusto hacia los valores establecidos impulsa el movimiento de la cultura descubriendo horizontes siempre nuevos a la aspiración del hombre.”⁵³

Por ello considero que es importante estudiar la filosofía de Ramos, porque en la actualidad vemos cómo los hombres son humillados, se les ha privado de su persona⁵⁴, los derechos humanos son socavados, pareciera que, como dice Ramos, asistimos al reinado más completo que se ha visto de la violencia, la pasión, el odio, hasta el punto de orillar a la humanidad civilizada a un acceso de demencia.⁵⁵

Los hechos que pasan día tras día son de gran preocupación pues reflejan la idea que actualmente el hombre tiene de él, hay un fuerte deseo de poder y de enfermedad, ya no sólo el hombre es ahogado por la civilización, sino que el hombre ya devorado por la locura comete actos de tal bajeza que resulta difícil llamarlos humanos, es la maldad concreta que se olvida del hombre, de sus derechos fundamentales, Ramos señala que el hombre persigue valores morales, que es lo que debe buscar, debe conformar su destino alrededor de ellos. Sin embargo, la política como voluntad de poder permite que la locura ronde por el mundo libremente, el hombre es usado como un objeto que no merece el menor respeto, se encuentra dividido por naciones, por religiones, por clases sociales,

⁵³ *Ibíd.*, p. 66

⁵⁴ Samuel Ramos define a la persona como fisonomía que el sujeto se da a sí mismo por el ejercicio espontáneo de su voluntad más íntima, cuando actúa, piensa o siente con plena libertad. p. 61

¹¹⁵ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, p. 73

con la dura cosmovisión dualista que divide al mundo en lo bueno y lo malo. El nuevo humanismo que propone Samuel Ramos trata de romper con esta división, el hombre lo es a pesar de divisiones geográficas e intereses irracionales de los poderosos. El espíritu del hombre tiembla ante la amenaza de desaparecer, el hombre ha perdido su dignidad, es urgente salvarlo de la pérdida de él mismo. No es consciente de su destino que consiste en seguir fines propiamente humanos, que lo haga ser mejor persona, donde los valores vayan transformándose en busca de su perfección. “Como persona el hombre es, además de sujeto, un ser que tiene conciencia de los valores y que es en sí mismo un valor.”⁵⁶

El grave error de la época contemporánea ha sido la elevación de los medios a la categoría de fines y lo que más aterrorizados nos tiene es el decrecimiento de los fines (los hombres) a la categoría de medios, medios para la diversión, para los intereses materiales de pequeños grupos, para suplir el sentimiento de inferioridad en el cual tantos hombres se hallan inmersos.

Se destapan los crímenes cometidos por los gobiernos dictatoriales, Guantánamo es el infierno mismo para los hombres, se declaran guerras absurdas en un supuesto favor de los derechos humanos ¿qué más falta ver? ¿qué destino se está construyendo el propio hombre? ¿hacia dónde se dirige?

¿Cómo lograr esta pretensión de la paz y concordia entre los hombres que señala Ramos? Mediante la educación se podrá revalorar nuestro pasado y a

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 63

través de una organización política eficaz que cubra nuestros intereses y avale nuestra integridad humana. Así, el mexicano podrá levantarse de la sima en que se ha colocado por largo tiempo. La concepción integral del hombre que propone Ramos permitirá crear valores que contribuyan no sólo al desarrollo humano de México sino al de todos los hombres.

Por lo pronto, escribe Juan Hernández Luna: "México no ha podido sustraerse a esta concepción dualista de la vida humana. Alimentándose de la cultura occidental, ha heredado esta idea dramática del hombre, así como todas las consecuencias que de ella derivan."⁵⁷ Por ello debemos anteponer la benevolencia de la educación como instrumento eficaz para la edificación de un mexicano integrado por distintas capas de ser, lo que permitirá una mejor armonía consigo mismo y solidaridad con sus semejantes.

⁵⁷ Juan Hernández Luna, "El filosofar de Samuel Ramos sobre lo mexicano", en *Filosofía y letras*, Tomo 45-46, enero- junio, México, 1952, p. 208

5. HACIA UN NUEVO HUMANISMO.

Desde el pensamiento de Samuel Ramos es forzoso pensar al hombre como un ser integral, comprendiéndolo en su complejidad, como contenedor de sentimientos, razón, voluntad, etc., y no sólo ello sino como un ser que construye su propio ser desde su especificidad espacio- temporal. La originalidad del nuevo hombre- a decir del pensador michoacano - radica en el reconocimiento de un orden objetivo de realidades y valores que son el apoyo y la norma de las funciones humanas.¹ De ahí la necesidad de proteger la cultura del mexicano y de seguir construyéndola a partir de las indicaciones de nuestro autor de cuyas ideas observamos que sólo la cultura puede salvar al ser humano. “El hombre, gracias a la comprensión integral del mundo, tiene la posibilidad de asignar, con mayor precisión, el significado de las cosas y con ello la construcción de valores más justos, pues el conocimiento integral logrado sobre la realidad despierta una mayor sensibilidad en el individuo para captarla en su justo valor.”² A este respecto Rafael Moreno indica que:

Hacia un nuevo humanismo y *El Perfil* indican que la crisis tocará a su término cuando se conozcan valores proporcionados a la naturaleza humana, vale decir, con la aceptación y realización de categorías propias de los mexicanos y con el regreso a la unidad del hombre...Reitera que la solución estriba en un examen, en una conciencia de lo que el hombre es en el plano regional y de la esencia que tiene en el orden humano. La doble crisis, concluye, si bien amenaza con la existencia misma, es más aparente que real, cuando se le mira desde la constitución ontológica de lo humano. Para México y

¹ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo*, **Obras Completas**, Tomo II, México, UNAM, 1990, p. 72

¹¹⁹ Eizayadé Moncada González, *Op. Cit.* p. 160

para el mundo la caída tiene su origen en una gran equivocación histórica, cuya advertencia, y solución, compete al filósofo.³

El nuevo humanismo “podrá realizarse verdaderamente sólo si se logra la elevación integral del hombre, es decir, cultivo del espíritu y mejoramiento creciente de las condiciones materiales de vida, en equilibrada correspondencia.”⁴ Es importante tener claro esto ya que el ser humano ha sido degradado, se olvida la dimensión humana, ante los intereses económicos no importan las vidas humanas y su calidad de vida, son vistas como obstáculos, como medios, se ha olvidado la dignidad humana a favor de lo instintivo y mecánico.

Establecida la unidad del hombre no sólo está libre el camino para humanizar la cultura, también se obtienen los criterios para encararse a la desintegración humana que provocan las múltiples oposiciones de nuestros días: de pensamiento y vida, de lo masculino y lo femenino, de las masas y las élites, de las clases inferiores y las superiores, de la técnica y de la ciencia. Tal es el campo que define al nuevo humanismo...es un nuevo humanismo porque resulta de una concepción nueva del hombre entendido como totalidad.⁵

Ramos Magaña da una nueva idea del humanismo “...como responsabilidad social y, al mismo tiempo como búsqueda, mediante razones filosóficas, de un tipo ideal que proponer a la inteligencia y a la conducta de los hombres.”⁶

³ Rafael Moreno, *Humanismo Mexicano. Líneas y tendencias*, México, UNAM, 1999, p. 305

⁴ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, FCE, México, 1997, p.176

⁵ Rafael Moreno, *Op. Cit.*, p. 308

⁶ Rafael Moreno, “La filosofía de Samuel Ramos: una meditación sobre el hombre” Revista Mexicana de Cultura, *El Nacional*, México, Agosto 9 de 1964

Ramos menciona que cada época ha necesitado de un humanismo representativo, es decir, que atienda las preocupaciones que acontecen en el lugar y época propios; la nuestra requiere de uno que unifique al hombre y le permita crear valores que ante todo velen por la dignidad humana, sólo de esta manera podrá recuperarse el equilibrio perdido por la sustitución de los valores humanos por lo material: “Este desequilibrio interno ha minado la confianza y admiración que sentía el hombre por su aparatosa civilización y surge un pesimismo que crea una filosofía para negar los valores de aquella.”⁷ Si bien es sabido que una reforma económica es necesaria para superar los problemas que ha ocasionado el crecimiento descontrolado de la tecnología, esto no es suficiente, para que el equilibrio se recupere, advierte Ramos, debe hacerse un examen de conciencia para una mejor orientación. El dualismo ha contribuido a la tergiversación de los valores, ante la elección de dos posibilidades y el gran éxito que ha tenido la tecnología, se ha elegido lo material y su valoración ha sido excesiva. “Ante sus maravillosos resultados el hombre acaba por sobrestimar la importancia de los problemas técnicos olvidándose luego del verdadero fin a que obedecen.”⁸ Así el hombre al entregarse a una vida que satisface sólo sus instintos pierde gran parte de su ser humano, por lo que “...plena su conciencia de preocupaciones materiales que desplazan cualquier interés, la vida del alma se va extinguiendo hasta que el individuo se convierte en un autómeta.”⁹

⁷ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo*, **Obras Completas**, Tomo II, FCE, México, 1997, p.7

⁸ *Ibid*, p. 8-9

⁹ *Ibid*, p. 9-10

El nuevo humanismo de Samuel Ramos pretende rescatar al hombre de la infrahumanidad donde ha caído, es un regresarlo a la realidad, no elevarlo como pasó en el Renacimiento sino darle valores que sean acordes a su naturaleza humana. El humanismo griego sostiene que el hombre está en armonía con la naturaleza. El cristianismo proyecta una vida ultraterrena. El renacentista es un regreso a lo terrenal. La ciencia natural empuja al hombre a lo infrahumano. Así el nuevo humanismo de Ramos trata de rescatar al hombre de la barbarie, levantarlo para colocarlo en un sitio justo y equilibrado. “El nuevo humanismo tiene una conciencia más justa, más bien documentada de los valores originales del hombre y de sus relaciones cósmicas.”¹⁰ De manera acertada, Juan Hernández Luna resume lo sostenido por Ramos:

Este nuevo humanismo es justamente el clima espiritual que el mexicano necesita para lavar sus anomalías psíquicas y encauzar su vida hacia la realización de su destino histórico. El sentimiento de inferioridad ha sido un impulso inconsciente que ha disparado el ser del mexicano hacia abajo y que amenazaba tumbarlo en la animalidad. El nuevo humanismo debe ser a manera de palanca espiritual que levante el ser caído del mexicano y lo coloque en el puesto de una humanidad superior. Hacer del mexicano un verdadero hombre, elevarlo al plano de una humanidad mejor que la presente, he aquí la tarea reservada a este nuevo humanismo.¹¹

¹⁰ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, FCE, México, 1997, p. 35

¹¹ Juan Hernández Luna, “El filosofar de Samuel Ramos sobre lo mexicano”, *Filosofía y letras*, Tomo 45- 46, enero- junio, México, 1952

Ricardo Guerra hace una apreciación a este respecto: “es el *humanismo* el único punto de partida que permitirá al mexicano la superación de sus características psíquicas ya indicadas y la realización de su ser histórico futuro.”¹²

De esta manera, es responsabilidad y compromiso del hombre actual el construir el nuevo humanismo retomando las propuestas de Ramos, un humanismo que analice y descubra el espíritu del hombre, que le devuelva la dignidad y el carácter de persona.

Es un nuevo humanismo porque, como ya está señalado, se requiere partir de abajo hacia arriba para rescatar al ser humano de lo infrahumano al que ha sido empujado, en palabras de José Gaos, es “alzar de nuevo a su sitio los valores humanos que la reacción materialista ha hecho bajar de él, para ‘la síntesis de los impulsos enemigos’ en el hombre y ‘el restablecimiento de la armonía, primero en su ser individual luego en su existencia histórica.”¹³

Para su construcción es necesaria la reforma del carácter del mexicano y la conciencia del porvenir de la humanidad. La educación será la herramienta que haga posible la concreción de lo pretendido, con el apoyo conjunto de diversas instituciones.

5.1. La educación.

¹² Ricardo Guerra, “Ramos y sus discípulos”, *Filosofía y Letras*, Tomo 66-69, enero- diciembre, México, 1958

¹³ José Gaos, “El ‘Hacia’ de Samuel Ramos”, *En torno a la filosofía mexicana*, México, Editorial Alianza, 1980, p. 187

La educación no sólo es herramienta necesaria, es el instrumento fundamental para la construcción del mexicano. La educación proporcionará al educando el conocimiento de su historia, se formará una idea de su patria, de los problemas que lo han constituido, y de sus potencialidades.

El carácter del hombre puede reformarse por medio de la educación, la minusvaloración que el mexicano siente se reemplazará a través del conocimiento de nuestra historia, ella nos proveerá de nuestras carencias y potencialidades.

Desde que el mestizo creó, en el siglo XIX, el sentimiento de nuestra nacionalidad, la educación mexicana ha estado viciada, o porque le falta ese sentido o porque carece de perspectiva universalista, es decir, ha desconocido las exigencias de la vida. Es urgente corregir ese vicio... El principio fundamental ha de ser, debe ser, el conocimiento de México...¹⁴

La educación formará al nuevo individuo, reformará el sentimiento de inferioridad que el hombre mexicano ha adoptado a través de su historia, es ella la que hará posible el carácter libre del individuo. Es necesaria la reforma de los libros de texto, debe respetarse y dar a conocerse las costumbres mexicanas, su patrimonio, su cosmovisión. Sentir orgullo por lo creado en México, lejos de ser un nacionalismo en el sentido peyorativo, debe ser un nacionalismo que patentiza la cultura mexicana, pocas naciones hay con tal diversidad de creación, no hablando

¹⁴ Pérez Rivero, Gabriel, *Op. Cit.*, p. 132

sólo de artesanía, sino de cosmovisiones: la música, la literatura, la lengua reflejan la cultura del pueblo mexicano.

Es esta diversidad la que está amenazada de desaparecer por el plan de homogenización que la globalización quiere imponer, tenemos libertad de elegir, es un mundo lleno de colores, sabores, texturas, tradición y cultura. Es esta diversidad la que nos hace ser mexicanos y debemos mantenerla.

Es indispensable revisar las concepciones de México que han pasado a los libros de texto que se leen en las escuelas, falseadas por la autodenigración, por el sentimiento de inferioridad. Es necesario fomentar el interés y el respeto por las cosas mexicanas. Cuando nuestra realidad es observada sin ningún prejuicio desfavorable, se descubren valores insospechados cuyo conocimiento contribuirá, sin duda, a elevar la moral de la conciencia mexicana.¹⁵

Además del conocimiento de México, de lo nuestro, deberá impartirse una educación integral, debe sustituirse la concepción dual de las cosas por la concepción integral, de un hombre completo, una educación que integre las capas diversas del ser humano. Crear una educación que sea incluyente, un hombre integral que se acepte diferente al otro, a través de esta aceptación conocerá sus limitaciones y potencialidades. “para transformar la realidad circundante, el hombre mexicano debe contar con el acervo de experiencias colectivas que le

¹⁵ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México, Obras Completas*, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 161

¹³³ Moncada González, Eizayadé, *Op. Cit.*, p.79

brindan el conocimiento y la historia, así como el análisis objetivo de su concreción y la visión clara de sus alcances y limitaciones.”¹⁶

También es necesaria la convivencia con los otros, cada vez se acepta a México como una nación multicultural, es por ello necesaria una educación que no sólo informe sobre los grupos indígenas sino que incite su acercamiento, conocimiento y convivencia. Así como la riqueza cultural de los extranjeros que nos proveen de diversas cosmovisiones, de las cuales podemos asimilar aquellas características que puedan ayudarnos a ser mejores. A partir de conocerlos contribuiremos más al conocimiento de nosotros como mexicanos.

La educación, sostiene Ramos, “es el proceso de aprendizaje de y para la vida...el reconocimiento y la recreación de las propias tradiciones culturales...De este modo, Ramos entiende la educación como una praxis formativa que se realiza como aprender a ser lo que somos: mexicanos.”¹⁷

La educación nos proporcionará una identidad sólida, gracias a ella el sentimiento de inferioridad será desplazado por la conciencia de un pueblo en construcción, debemos tener conciencia de esta reforma, y de la aceptación de nuestra mexicanidad. Hemos caído nuevamente, nos dice Ramos, en la imitación de modelos educativos extranjeros sin considerar la eficaz adecuación a las

¹⁷ Toscano Medina, Marco Arturo, “La filosofía de la cultura mexicana de Samuel Ramos”, *Filosofía de la Cultura en México*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- Editorial Plaza y Valdés, 1997, p. 302

condiciones mexicanas, por ello remarca la importancia de seguir con el modelo educativo de José Vasconcelos que adaptó lo necesario a los problemas vernáculos, previo conocimiento de las necesidades de su país.¹⁸

Para que ello no se frustre el Estado debe proporcionar seguridad en cuanto a la realización del proyecto nacional, pues los intereses de las empresas trasnacionales se dirigen a la globalización de la educación, de lo que resultará la formación de más consumidores, gente sin identidad y sin crítica de su mundo inmediato: "...los grandes consorcios globalizadores están creando, y ahora así lo impulsan, su propio orden educativo, un sistema de enseñanza acorde con sus necesidades, con su visión del mundo y con sus planes de expansión mundial."¹⁹, cuyo proyecto es la creación de una sociedad que está al servicio de la hegemonía que acumula capital a través del consumo de los hombres. La educación misma como producto de enriquecimiento, cuyo único interés es formar consumidores y beneficiarse del negocio educativo. No es ya el medio para formar hombres libres y autónomos.

La misma educación básica no se reconoce como parte de un esfuerzo nacional o público por impulsar la transformación de la sociedad entera, sino tan sólo como trámite que algunas personas tienen que llenar para convertirse más tarde en consumidores de servicios especializados a los que se acercarán según las tarifas más convenientes del mercado.²⁰

¹⁸ Samuel Ramos, *Veinte años de educación en México, Obras Completas*, Tomo II, México, UNAM, 1990.

¹⁹ Carlos Montemayor, "Globalización, educación y conocimiento (I)", *Proceso*, Semanario de Información y Análisis, No. 1468, México, 19 diciembre 2004, p. 65

¹³⁷ *Ibíd.*

5.1.2. Herramientas de apoyo

Si bien la educación es fundamental para la reforma del sentimiento de inferioridad al de seguridad; para la construcción del nuevo mexicano y a su vez del nuevo humanismo, ella no es suficiente para su concreción, necesita de herramientas de apoyo para lograr con éxito sus pretensiones. De esta manera, la familia, la iglesia y los medios de comunicación²¹ son herramientas necesarias para la elaboración de un trabajo conjunto y posible.

5.1.2.1. La familia

Es a través de los valores heredados por la familia que el sentimiento de inseguridad puede transformarse, aceptando la concepción del hombre como ser integral se manifiesta la tolerancia y el respeto. Es en el seno del hogar donde el carácter de los infantes son moldeados. El niño manifestará en su conducta la educación que se instruyó en su hogar, no es mentira que la violencia intrafamiliar genera un agudo sentimiento de inferioridad, son abundantes los casos en que el padre es símbolo de poder, así que no es el cariño ni los valores espirituales los que se enseñan sino la voluntad de poder, es ésta la que impera en su desarrollo, por lo que transformando el sentimiento de inferioridad en un sentimiento de seguridad habrá una mejor armonía dentro del hogar, y los futuros jóvenes se

²¹ Estas herramientas no son las únicas, sin embargo con su apoyo se lograrán efectos muy preciados para la sociedad.

abstendrán de lidiar con frustraciones que no generarán, así pues, la familia es fundamental para que el sentimiento de inferioridad se diluya. Es ahí donde la persona debe comenzar a formarse, donde mujeres deben dejar el deber ser para otros y ser para sí mismas, es regresarles el carácter de persona.

Es en el ámbito de la vida cotidiana donde los atributos trasladados a la patria terminan por ser interiorizados, recreados y reinterpretados. En la urdimbre de la vida cotidiana adquieren nuevos significados que se refuerzan a través de las palabras, de la tradición oral. Los hábitos cotidianos, las conductas, las costumbres, se reproducen en el interior de las familias y paulatinamente van configurando esa manera de ser mexicano, esa forma peculiar- como en todos los países. De relacionarse con el mundo.²²

Es en demasía preocupante que la situación económica del país haya presionado a los padres de la familia a estar ausentes la mayor parte del día por motivos de trabajo, por lo que relegan la responsabilidad educativa mayoritariamente a la televisión, a través de ella el infante aprende a relacionarse con el mundo, pero no es la manera adecuada pues los programas televisivos desvirtúan la realidad, su contenido es básicamente de violencia, de intolerancia y de superficialidad.

Samuel Ramos nos dice que la manera de conocer al mundo y de acceder a la humanidad es a través de nuestro entorno, no obstante, los niños y adolescentes están conociendo el mundo a través de los medios de comunicación donde la violencia y los valores materiales son propiciados. Por ello la importancia

²² Dení Ramírez Losada, “La patria y la tradición oral”, en Raúl Béjar y Héctor Rosales (coordinadores), *La identidad mexicana como problema político y cultural*, México, Editorial S. XXI- UNAM, 1999, p. 313

de la familia y de una consciente prevención del futuro, porque son necesarios en la construcción de un nuevo humanismo y de una nueva sociedad acorde con sus principios.

5.1.2.2. Medios de comunicación

Por la gran apertura que tienen los medios de comunicación es posible llegar a todos los ciudadanos. La radio y la televisión tiene una gran importancia en el manejo de los valores en la sociedad, sin embargo es palpable su ligereza, sus ventajas son muchas, no obstante, su manejo no ha sido el ideal en nuestra sociedad, ya que la programación no desarrolla el sentido crítico, lamentablemente es superficial y violenta. La violencia es una de las preocupaciones principales pues la vitalidad del hombre no es canalizada a su mejor construcción humanista. Karl R. Popper en su ensayo “Una patente para producir televisión” sostiene que la televisión está creando nuevos criminales, el entorno que los niños adoptan es esencialmente violento, lo que ocasiona que su única referencia sea la violencia.²³ Por desgracia vivimos una época proclive a la deshumanización, donde el hombre es masacrado y en la cotidianidad es humillado sin la menor consideración, este es el mundo que los jóvenes y niños están aprehendiendo y el que les dará las pautas para conducirse en el futuro.

²³ Karl R. Popper y John Condry, “Una patente para producir televisión”, *La televisión es mala maestra*, México, FCE, 2002.

En México, concretamente, el duopolio de las televisoras no tienen compromiso social, es decir, lo único que les interesa es tener una mayor ganancia, no importa la calidad de su producto, lo importante es que venda rápida y eficazmente²⁴, y esto es grave porque "...los gustos y los valores de las generaciones futuras están siendo conformados más por los publicistas que por el gobierno, los profesores o la familia."²⁵ Además los programas del extranjero explotan sobre todo la sexualidad y la violencia por lo que el televidente no tiene opción y consume lo que los productores le ofrecen. Teniendo como resultado de esta indiferencia social que "en este momento, algunos mexicanos de la clase media saben y conocen, a través de los medios de comunicación masiva, más de la forma de vida y las aspiraciones de los estadounidenses que la de nuestros indígenas."²⁶

Por ello la necesidad acuciosa de tornar las ventajas de los medios de comunicación a favor del hombre porque así se puede acceder a una gran mayoría de ciudadanos y manejar la valoración, la estimación y la motivación por el conocimiento y análisis de las circunstancias particulares.

Mientras las escuelas intentan formar valores morales, los niños y jóvenes asimilan a través de la televisión los contravalores que ésta

²⁴ Esto es de gran importancia para el futuro de los mexicanos, pues se ha presentado la iniciativa final para una Ley Federal de Radio y Televisión, la cual está hecha a la medida de los intereses del duopolio televisivo mexicano, a saber, Televisa y TvAzteca, en la cual entre otras cosas la radio y la televisión son vista exclusivamente como una industria comercial, por ende, se desliga su función social. Cfr. Jenaro Villamil, "Duopolio legislador" en *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1483, 3 abril, México, 2005.

²⁵ 371, Alan

²⁶ Víctor Ugalde, "El TLC: la otra conquista", *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1305, 4 noviembre, México, 2001

¹⁴⁴ Pablo Latapí Sarre, *El debate de los valores en la escuela mexicana* México, FCE, 2003, p. 40

dicta: que la felicidad consiste en la abundancia de bienes materiales, que la finalidad de la vida es el éxito económico, que hay que competir despiadadamente, que es necesario recurrir a la violencia, que hay que desconfiar de los demás y que la generosidad y la solidaridad son prescindibles.²⁷

5.1.2.3. Iglesia²⁸

Es mediante la iglesia que habrá un cambio colectivo, el pueblo mexicano es sustancialmente religioso, la iglesia es vista con mucho respeto y no se cuestiona lo que en ella se dice, sin embargo, su doctrina ha sido en su mayoría en desventaja para el pueblo, se asume la dualidad de la que nos habla Ramos, su estructura está conformada por el bien y el mal, por el pecado y la fe, por el infierno y el paraíso, es decir, la escisión en dos polos es más evidente en la religión. No obstante, por medio de ella se identifica una comunidad, de esta manera nos indica Gregorio Recondo que en la mayoría de los pueblos “La fe cristiana ha constituido uno de los sustentos principales de la identidad y la integración.”²⁹ Si el discurso se vuelve incluyente, lo cual no destruiría las bases mismas de su ideología³⁰, es posible hablar de un instrumento de gran magnitud por su arraigo y confianza en el pueblo.

²⁸ Sobre todo la iglesia católica, sin embargo la proliferación de diversas iglesias requieren un mayor estudio del impacto en la identidad mexicana.

²⁹ Recondo, Gregorio, *Op. Cit.*, p. 176

³⁰ Véase los casos del sacerdote Samuel Ruiz y Arturo Lona, obispos de San Cristóbal de las Casas, Chiapas y Tehuantepec, Oaxaca, respectivamente, los cuáles luchan por los derechos humanos.

Nos dice Ramos que "...la historia de México, sobre todo en el plano espiritual, es la afirmación o negación de la religiosidad...los pioneros de la cultura en México fueron los monjes que vinieron en misión."³¹

La iglesia ha sido compañera inseparable del mexicano, aún hoy en día tiene fuerte relevancia entre los ciudadanos, es a través del discurso eclesial que el mexicano puede cambiar la propia idea que de sí mismo tiene. Construir un religioso consciente de sus circunstancias, sus limitaciones y también de sus potencialidades y sobre todo un religioso con dignidad, con valor.

El sentimiento de inferioridad ha ocasionado que las sectas religiosas hayan aumentado en el país, al sentirse incapaces de dirigir su propia vida y ser responsables prefieren seguir a un mesías que le indique cómo conducirse, lo cual ocasiona una ruptura con la unidad nacional.

Es a través de la iglesia conjuntamente con los medios de comunicación y la educación que el mexicano puede concebirse como ser con peculiaridades, como ser creador y productivo, como un ser humano sin más que puede y debe intervenir en el devenir de la humanidad.

Con lo expuesto hasta aquí no queremos negar a la técnica, debemos utilizarla como herramienta, regresar su carácter mediático para mejorar la calidad

¹⁴⁸ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, **Obras completas**, Tomo I, México, UNAM, 1990, p. 130

de vida del hombre, ello nos posibilitará una educación integral; la religión, la educación, la familia, los medios de comunicación darán las armas necesarias para la consolidación del nuevo mexicano, si regresamos su carácter mediático a lo material, a la técnica, podemos reformar el espíritu, hacernos más humanos.

5.2. Enriquecimiento cultural del extranjero.

Además de la diversidad intrínseca al país, se da la multiculturalidad del extranjero. Es de antemano sabida la importancia que ha tenido el extranjero en el desarrollo de la conciencia mexicana, son los jesuitas quienes en su momento se preocuparon por la nación y nos introdujeron a la modernidad, después son los transterrados españoles quienes se preocupan por el ser del mexicano y le dan un nuevo perfil filosófico a las ideas mexicanas.³²

Más allá de las fronteras intelectuales, en la cotidianidad diversas culturas coexisten en nuestro país, interrelacionándose con el mexicano, que acepta nuevas visiones del mundo, es por ello que la identidad no es algo acabado, sino que está en constante proceso, incorporando a su ser diversas concepciones existenciales, para que esto no sea un problema es que Ramos nos señala las verdades necesarias, *a priori*, para que ante la relación estrecha no confundamos lo propio y seguir un razonable sincretismo entre varias culturas.

³² José Gaos, "Los 'transterrados' españoles de la filosofía en México", *Filosofía y Letras*, Tomo 6, octubre-diciembre, México, 1949.

Sin embargo, es importante conocernos para asimilar y no imitar la cultura de los extranjeros, la diversidad le da distintos matices al mexicano, sin embargo, no lo cambia totalmente, es esta diversidad la que hace que la construcción de la identidad no sea algo acabado sino en constante proceso, en ese descubrir lo que soy frente al diferente, creo nuevos valores y acepto los valores universales, haciendo esto, el mexicano intervendrá en el devenir humano.

El mestizaje ya se ha convertido en un mito, la identificación del mexicano es un proceso complejo, los mestizos no son los únicos mexicanos ni los mexicanos son únicamente los mestizos, la herencia negra es fácilmente olvidada, y toda la riqueza extranjera permea en nuestro ser.

Hay que tomar en cuenta los matices que han creado lo repatriados, aún cuando son los que no dudan de su patria, no es posible que no adopten costumbres del extranjero. Su arraigo a su país se manifiesta en las remesas que se envían para una mejor organización en sus fiestas populares, además de la contribución mayoritaria para una mejor calidad de vida en su pueblo natal. Parecería que la gente que aún siente arraigo por sus festividades y tradiciones son las que no se cuestionan sobre su identidad, pues están físicamente ausentes pero su trabajo es no sólo para su familia, sino para beneficio de su comunidad y por lo tanto para su país.³³

³³ Lourdes Arizpe, "Migración y cultura. Las redes simbólicas del futuro", en *Migración: una atracción del futuro*, *Nexos*, No. 317, Mayo 2004, México.

4.3. Su dificultad

La dificultad de partir de lo específico mexicano descansa básicamente en la multiculturalidad, El multiculturalismo de nuestros pueblos y de culturas extranjeras hacen de México un país *sui generis* porque los repatriados y los extranjeros han traído nuevas costumbres que han matizado y conformado al actual mexicano.

Pero la relación constante con otras culturas, a través de la imitación y no de la asimilación deja en el olvido lo esencialmente mexicano. Los problemas principales son el desconocimiento de lo propio y la comunicación, México es rico en diversidad de culturas, es preciso entonces un acercamiento a ellas.

Aunque Ramos no reconoce la importancia de los indígenas en la construcción es importante mencionar la propuesta de Arturo Toscano que señala una cultura derivada no sólo europea sino derivada indígena: “pensamos que el carácter derivado del ser mexicano y su cultura debe ser asumido- también crítica y creativamente tanto de su raíz europea como de su raíz indígena; pensamos que la vida y la tradición indígenas tienen mucho que decir al hombre universal y al hombre mexicano.”³⁴ A pesar de la concepción de nuestro autor, ello no le resta importancia a su preocupación por el mexicano, esto es lo verdaderamente

³⁴ Marco Arturo Toscano Medina, “La filosofía de la cultura de Samuel Ramos”, en *Filosofía de la Cultura en México*, coordinado por Mario Teodoro Ramírez, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- Editorial Plaza y Valdés, 1997.

importante aún cuando para Toscano, el pensador michoacano no acepte o no comprenda la diversidad cultural de México.

La dificultad de construir la idea del nuevo mexicano se debe a la pluralidad de sus manifestaciones, a la relación y convivencia constante con los extranjeros que traen nuevas costumbres. Los cambios causados por el ir y venir de los nacionales que trabajan en el extranjero.

Nos muestra acertadamente Pablo Latapí que "...la nacionalidad mexicana no es un hecho terminado, sino que está en construcción a través de procesos dinámicos de pueblos que se consolidan y culturas que se mezclan, interactúan y a veces se confrontan."³⁵

Pese a estas dificultades, la educación hará posible la construcción del hombre integral y del hombre mexicano. A través de una reforma educativa y de la ayuda conjunta de los medios de comunicación y la iglesia es posible la formación del mexicano, proyecto difícil pero no por ello menospreciado.

³⁵ Latapí Sarre, "Multiculturalidad: ¿qué es eso?", *Proceso*, Semanario de Información y Análisis, No. 1294, México, 19 agosto 2001, p. 62

CONCLUSIONES

Lo expuesto ha pretendido mostrar la relevancia del pensamiento de Samuel Ramos en las problemáticas presentes de México y del mundo, su pensamiento se desarrolla en la primera mitad del siglo XX. Ahora a principios de siglo y de milenio los conceptos filosóficos del pensador son actuales, su estudio nos permite conocer mejor al mexicano y sus vicios. Nos muestra que es necesario partir de lo concreto, de nuestro entorno inmediato.

Los conceptos y reflexiones desarrollados por el pensador mexicano nos ayudan a desmenuzar las actitudes que ha tenido y tiene el mexicano, el sentimiento de inferioridad y la propuesta del hombre como ser integral dan algunas respuestas a las inquietudes del hombre posmoderno.

La preocupación por el hombre debe recuperarse en todos los pensadores, no hacerlo conduce a aceptar los actos de vejación con indiferencia. El ser integral que maneja Ramos nos permite recuperar su humanidad, rescatar al hombre del abismo que él mismo se ha construido mediante su abandono a la técnica, al dinero, a lo instintivo.

Nos insta a crear una nueva escala de valores, donde todo esté en el lugar preciso, la técnica a favor de lo instrumental y por ello mediático; lo espiritual a favor de lo propiamente humano, ello no implica elegir entre una y otra, ni darle más valor a lo espiritual que a lo instintivo, es darle a cada uno su justo valor. Es

entender al hombre como un ser contenedor, que tiene instintos y deseos a los cuáles debe satisfacer y que tiene un alma que debe educar, una voluntad que alimentar y un futuro que debe formar de manera tal que la humanidad cree un destino a favor del hombre y de su mundo. Es preciso defender, por ello, la cultura, la cual nos da las herramientas necesarias para la construcción de la identidad. El pensador nos propone la identidad nacional como conciencia histórica y nos proporciona la necesidad del estudio caracterológico del mexicano pues a través de la reforma del carácter es posible una reforma espiritual capaz de propiciar un nuevo humanismo.

La concepción del ser integral ayudará a la solución de la crisis humanista y a la construcción del mexicano. Por ello, la relevancia de Samuel Ramos que se preocupa por conocer al mexicano en su peculiaridad y no por ello ser ajeno a la problemática universal de la crisis humanista que cada vez nos va jalando al abismo de la infrahumanidad, se preocupa por el destino de México y del hombre, es esta preocupación lo que nos invita a rescatar a Samuel Ramos para dialogar con él en los espacios posibles.

Por ello dice Toscano- siguiendo a Ramos- que “aprender sobre lo que somos es la única vía para no perdernos en el entramado de la civilización y de la cultura occidentales. Entonces estaremos en condiciones de ir más allá de su concepción y prácticas superficiales.”¹

¹ Marco Arturo Toscano Medina, *Op. Cit.*, p. 308

Mientras tanto la pregunta de Toscano seguirá vigente:

“¿no necesitaremos ya urgentemente de una Revolución Cultural que, por una parte afirme la experiencia y vida culturales diversas y, por otro lado, construya un mundo universal interconectado- en donde cada punto sea igual de valioso que cualquier otro, y sin cuya particularidad la vida universal sufra menoscabo?”²

México ha estado inmerso en lo instintivo, la política ha estado dirigida por la voluntad de poder, por la acumulación del capital y por la indiferencia hacia lo humano. México debe voltear hacia lo espiritual de su pueblo, no dejarse manipular por intereses que sólo complacen los deseos instintivos, los deseos materiales a costa de la felicidad y la dignidad de muchos ciudadanos. El actuar político a principios del siglo XX era inestable, ahora la inestabilidad política por la entrega ciega a al voluntad de poder limita considerablemente la solidificación de la identidad. Por esto, nos dice Samuel Ramos: “el trabajo material, la lucha económica se realiza dentro de una organización viciosa que es quizá uno de los más poderosos factores del rebajamiento humano.”³

El sentimiento de inferioridad es más actual que nunca y su manifestación ha provocado reacciones nunca antes vistas; éste generado por la globalización y la política de voluntad de poder es manifestado con la violencia.⁴ El machismo y la voluntad de poder hacen reflejar una violencia incontrolable, Marjon van Royen, periodista holandesa, nos señala una hipótesis de lo que sucede en Ciudad

² *Ibid.*, p. 310

³ Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo, Obras Completas*, Tomo II, UNAM, México, 1990, p. 13

⁴ Fabricio Mejía Madrid, La tribu, Reporte especial, *Proceso*, Seminario de información y análisis, No. 1406, 12 octubre, México, 2003

Juárez: “Los hombres reaccionan defensivamente y quieren manifestar su superioridad amenazada de una manera violenta. Humillan a los demás porque se sienten ellos humillados: antes eran el centro de la familia, su protección, pero han perdido esa función.”⁵ Según la periodista la pérdida de poder- ficticio, como lo había indicado Ramos- ha endurecido el sentimiento de inferioridad y la verdad es tan insoportable que la única manera de acabar con ello es la muerte de la mujer que había logrado recuperar su persona, su ser para sí y no para los demás. Las estadísticas de violencia intrafamiliar nos permiten observar que la hipótesis de la periodista no está lejos de la realidad y que el vicio que tanto quería reformar nuestro filósofo, sigue vigente y aún más, cobra vidas humanas.

La obra misma de Ramos supera la dualidad imperante, puesto que lo universal y lo particular no son excluyentes, al contrario, forman un complemento. De esta manera interviene en la universalidad a partir de su particularidad, es su ser mexicano lo que permite lanzarse al conocimiento de lo universal, a saber, el hombre. Así, siguiendo esta idea, Pedro de Alba refiere que, Samuel Ramos demuestra “con su vida y con su obra que lo universal y lo nacional no se excluyen ni son antitéticos sino que se complementan y se valoran mutuamente.”⁶ De esta manera, Ramos nos muestra la posibilidad de una vida y un hombre integral, donde todas las facultades del ser humano se complementan, haciendo posible al hombre en su complejidad. Un hombre que es esencialmente bueno, que forja su

⁵ Citado por Marco Appel, “Violencia ‘innata’”, *Proceso*, Seminario de información y análisis, No. 1494, 19 junio, México, 2005.

⁶ Pedro de Alba, “Samuel Ramos, nuestro filósofo”, *Nuestro Samuel Ramos*, Editorial, p. 32

propio destino a partir de su búsqueda de fines cuyos valores velen por un futuro mejor para la humanidad. Esta concepción del ser humano sólo podía ser posible en un espíritu como el de nuestro filósofo, que creía en el hombre, que tenía fe en su bondad y en su porvenir. La coherencia de su vida y de su pensamiento nos muestra la posibilidad de forjar una vida mejor, su bondad y sus anhelos de una sociedad más justa y humanizada debe prevalecer en el espíritu de los mexicanos.

Se persigue que la humanidad sea más humana, donde las diferencias con las cuáles los individuos en particular se identifican con su patria sean la razón para que prevalezca la solidaridad entre los hombres, donde el ser humano sea dignificado, donde negros, indígenas, asiáticos, musulmanes, cristianos, hindúes, mujeres, ancianos, gays, sean respetados en y por su calidad de personas, donde su vida misma sea valorada, sólo de esta manera podrá tener el cuidado de su entorno, y la naturaleza será nuevamente su hogar no su instrumento.

Este es el legado que ha dejado Ramos, está en nuestras manos seguir construyendo un mejor destino.

OBRAS CONSULTADAS:

Bibliografía básica:

Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, **Obras Completas**, Tomo I, México, UNAM, 1990.

----- *Hacia un nuevo humanismo*, **Obras Completas**, Tomo II, México, UNAM, 1990.

----- *Veinte años de educación en México*, **Obras Completas**, Tomo II, México, UNAM, 1990.

----- *Historia de la filosofía en México*, **Obras Completas**, Tomo II, México, UNAM, 1990.

----- *Hacia un nuevo humanismo. Programa de una antropología filosófica*, México, FCE, 1997.

Bibliografía de apoyo:

Basave Fernández del Valle, Agustín, *Samuel Ramos. Trayectoria filosófica y antología de textos*, México, Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León, 1965.

Béjar, Raúl y Héctor Rosales (coordinadores), *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*, México, Editorial S. XXI- UNAM, 1999.

Berlin, Isaiah, *Cuatro ensayos sobre la libertad*, México, S. XXI, 1998.

Buber, Martín, *¿Qué es el hombre?*, Breviarios, México, FCE, 2002.

Cassirer, Ernst, *Antropología Filosófica*. Introducción a una Filosofía de la Cultura, México, FCE, 2003.

Gaos y González Poa, José, *En torno a la filosofía mexicana*, México, Alianza, 1980.

Gutiérrez Sáenz, Raúl, *Introducción a la antropología filosófica*, México, Grupo Editorial Esfinge, 2002.

Hernández Aragón, Ma. de la Paz y Roberto Sánchez Benítez, *Samuel Ramos Magaña*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Archivo Histórico, 1998.

Hernández Luna, Juan, *Samuel Ramos, su filosofar sobre lo mexicano*, México, UNAM- FFyL, 1956.

Ibargüengoitia, Antonio, *Filosofía mexicana en sus hombres y en sus textos*, México, Editorial Porrúa, 1956.

Latapí Sarre, Pablo, *El debate sobre los valores en la escuela mexicana*, México, FCE, 2003.

Larraín, Jorge, *Identidad y modernidad en América Latina*, México, Editorial Océano, 2004.

Magallón Anaya, Mario, *La democracia en América Latina*, México, UNAM- CCyDEL- Plaza y Valdés Editores, 2003.

Miranda Pacheco, Mario y Norma Delia Durán Amavizca (coordinadores), *La filosofía mexicana entre dos milenios*, México, FFyL -DGAPA-UNAM, 2002.

Moreno, Rafael, *Humanismo mexicano. Líneas y tendencias*, México, UNAM, 1999.

Palacios, Adela, *Nuestro Samuel Ramos*. Homenaje, México, Centro de Estudios Filosóficos, 1951.

Pérez Vejo, Tomás, *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*, España, Editorial Nobel, 1999.

Popper, Karl R. y John Condry, *La televisión es mala maestra*, México, FCE, 2002.

Recondo, Gregorio, *Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina*. El desafío del Mercosur, Argentina, Unesco/Editorial de Belgrano, 1997.

Riding, Alan, *Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos*, México, Joaquín Motriz- Planeta, 1985.

Salazar Mallén, Rubén, *Samuel Ramos*, México, D. F., SEP, 1968

Toscano Medina, Marco Arturo, "La filosofía de la cultura mexicana de Samuel Ramos", en *Filosofía de la Cultura en México*, coordinado por Mario Teodoro Ramírez, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- Editorial Plaza y Valdés, 1997.

Vera Cuspintera, Margarita, "Samuel Ramos: el filósofo y la cultura" en *Filosofía de la Cultura en México*, coordinado por Mario Teodoro Ramírez, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- Editorial Plaza y Valdés, 1997.

Villegas, Abelardo, *La filosofía de lo mexicano*, México, FCE, 1960, UNAM, 1979, 1988.

Diccionarios:

Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci, *Diccionario Político*, México, Siglo XXI, 1982.

Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Tomo II y IV, Madrid, Editorial Alianza, 1981.

Biblioteca Virtual Latinoamericana del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM.

Páginas virtuales:

<http://www.ccydel.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/circunstancialismo.htm>

http://www.ccydel.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/bovarismo_nacional.htm

http://www.ccydel.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/sentimiento_de_inferioridad.htm

http://www.ccydel.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/caracterologia_del_mexicano.htm

Hemerografía:

Appel, Marco, "Violencia 'innata'", *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1494, 19 junio, México, 2005.

Arizpe, Lourdes, "Migración y cultura. Las redes simbólicas del futuro", *Nexos*, No. 317, Mayo, México, 2004.

Cova, Arturo, "Samuel Ramos y el mexicano", *Revista Mexicana de Cultura*, *El Nacional*, Agosto 9, México, 1964.

Dión Martínez, Carlos, "Homenaje a Samuel Ramos", *Mayéutica*, Revista del Colegio de Filosofía de la ENP, Año 3, No. 5, noviembre- diciembre, 1989- enero, México, 1990.

Escobar, Gustavo, "Sobre la historia de la filosofía en México de Samuel Ramos. Apunte para una reconstrucción", *Mayéutica*, Revista del Colegio de Filosofía de la ENP, Año 2, No. 2, febrero- marzo- abril, México, 1989.

Gaos, José, "Los 'transterrados' españoles de la filosofía en México", *Filosofía y Letras*, Tomo 36, octubre-diciembre, México, 1949.

----- "El 'Hacia' de Samuel Ramos", *Letras de México*, No. 20, 15 agosto 1940.

Guerra, Ricardo, "Ramos y sus discípulos", *Filosofía y Letras*, Tomo 66- 69, enero- diciembre, México, 1958

Guy, Alain, "Ramos y el humanismo filosófico en México", *Diánoia*, FCE, México, 1960.

Hernández Luna, Juan, "El filosofar de Samuel Ramos sobre lo mexicano", en *Filosofía y Letras*, Tomo 45- 46, enero- junio, México, 1952.

----- "Del carácter y del pensamiento de Samuel Ramos" en Revista Mexicana de Cultura del periódico *El Nacional*, México, Agosto 9 de 1964

Latapí Sarre, Pablo, "Multiculturalidad: ¿qué es eso?", *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1294, México, 19 agosto 2001.

Maza, Enrique, "Globalización contra nacionalidad", *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1413, 30 de noviembre, México, 2003.

Mejía Madrid, Fabricio, "La tribu" *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1406, 12 octubre, México, 2003.

Montemayor, Carlos, "Globalización, educación y conocimiento (I)", *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1468, México, 19 diciembre 2004.

Moreno, Rafael, "La filosofía de Samuel Ramos: una meditación sobre el hombre" en Revista Mexicana de Cultura, *El Nacional*, México, Agosto 9 de 1964.

Ramos, Samuel, "El Movimiento Científico en la Nueva España", *Filosofía y Letras*, Tomo 6, abril- junio, México, 1942.

----- "Antonio Caso, Filósofo Romántico", *Filosofía y Letras*, Tomo 22, abril- junio, México, 1946.

----- "La cultura y el hombre de México", *Filosofía y Letras*, Tomo 36, octubre- diciembre, México, 1949.

Semo, Enrique, "El nacionalismo hoy", *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1403, 21 de septiembre, México, 2003.

Tenorio, Mauricio, "Diatriba de las rutinas históricas", *Nexos*, No. 309, septiembre, México, 2003.

Tello Díaz, Carlos, "Sobre la globalización", *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1360, 24 noviembre, México, 2002.

Ugalde, Víctor, "El TLC: la otra conquista", *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1305, 4 noviembre, México, 2001.

Villamil, Jenaro, "Duopolio legislador", *Proceso*, Semanario de información y análisis, No. 1483, 3 de abril, México, 2005.

Villegas, Abelardo, "Samuel Ramos y la universalidad de la filosofía", en Revista Mexicana de Cultura, *El Nacional*, México, Agosto 9 de 1964.

Zea, Leopoldo, "Vasconcelos y Ramos en la filosofía mexicana", *Dianoa*, Vol. 6, no. 6, 1960.

Tesis:

Moncada González, Eizayadé, *Tres aspectos fundamentales en la concepción de hombre en Samuel Ramos*, Tesis de Licenciatura en Filosofía, UNAM- ENEP Acatlán, México, 1995.

Pérez Rivero, Gabriel, *Samuel Ramos y los problemas nacionales*, Tesis de Maestría en Filosofía. UNAM- FFyL, México, 1965.